



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

***Análisis Crítico del Discurso en
América Latina:
una aproximación a partir de tres
estudios colectivos.***

TESINA

Que para obtener el título de

LICENCIADA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

P R E S E N T A

Dulce Karina Salgado Quezada

ASESOR DE TESINA

Mtro. Omar Raúl Antonio Núñez Rodríguez

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2024





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El trabajo de un analista crítico está orientado por un “problema” más que por un marco teórico; su análisis, su descripción de un fenómeno como la formulación de una teoría juegan un rol en la medida que permita una mejor comprensión crítica de la “desigualdad social” basada en, por ejemplo, origen, género, clase, religión, lengua, u otro criterio que pueda definir las diferencias humanas. Su fin último no es puramente científico, sino también político y social, es decir, con tendencia al “cambio”.¹

¹ Vicente Manzano, “Introducción al análisis de discurso”, p. 3.

*Gracias a mamá y hermana,
Quienes mientras yo escribía,
Construyeron un hogar para las tres.*

*Gracias a Aarón, mi compañero de vida,
Quien mientras yo escribía,
Me daba razones para no dejar de intentarlo.*

*Gracias a mi asesor, el Mtro. Omar Raúl Antonio Núñez Rodríguez,
Pues gracias a su guía y sus constantes esfuerzos por sacarme de mi zona de confort,
Lo logré.*

*Gracias al CELA y a su cuerpo docente,
Que siempre sembraron en mí el sentido crítico y el gusto por la investigación.
El CELA me salvó, y ahora no me queda más que agradecerle por todo.*

*Gracias a Pechino, gatito que, de manera incorpórea,
me llenó de amor, motivación, paciencia y sanación.*

América Latina por siempre en mi corazón y en mi lucha diaria.

ÍNDICE

Introducción.....	p. 5
Capítulo 1. El <i>Análisis Crítico del Discurso</i> o <i>Estudios Críticos del Discurso</i>	p. 9
1.1 <i>Antecedentes y surgimiento</i>	p. 9
1.2 <i>Fundamentos y principales exponentes</i>	p. 12
Capítulo 2. El arribo de los <i>Estudios Críticos del Discurso</i> a Latinoamérica	p. 23
2.1 <i>Los ECD en América Latina</i>	p. 23
2.2 <i>ACD en América Latina en tres obras colectivas</i>	p. 29
Capítulo 3. <i>Análisis Crítico del Discurso</i> y el campo político en América Latina	p. 41
3.1 <i>“Nuevos géneros discursivos en la política: el caso de Aló Presidente”</i>	p. 44
3.2 <i>“El ethos de competencia: estrategias polifónicas de legitimación de Rafael Correa en Enlaces Ciudadanos”</i>	p. 53
3.3 <i>“Política y persuasión en México. Construcción del ethos en los spots electorales de Andrés Manuel López Obrador en 2018”</i>	p. 62
Conclusiones	p. 70
Fuentes y bibliografía	p. 76

Introducción

El interés por realizar este trabajo surge de un agobio personal, al intentar escribir una tesis que tenía por objetivo aplicar el enfoque *Análisis Crítico del Discurso* (siglas ACD)² en textos políticos y periodísticos que abordaban la denominada Operación Conjunta Michoacán; iniciativa securitaria que organizó el gobierno del entonces presidente de México Felipe Calderón Hinojosa contra el narcotráfico. Esta tesina es un primer paso para lograr, en un futuro, dicho objetivo.

Hasta el momento, en el Colegio de Estudios Latinoamericanos, no hay tesis o tesinas relacionadas con el enfoque ACD. En ese sentido, este trabajo pretende abrir el interés de la comunidad y que sea considerado como un enfoque de análisis válido para abordar las distintas realidades latinoamericanas, o bien, para ponerlo en valoración y sustentar si puede ser una herramienta útil para nuestras exigencias como latinoamericanistas.

El *Análisis Crítico del Discurso* es una perspectiva de investigación sobre el discurso, surgida durante los años 90 en Europa. Sus principales exponentes son Norman Fairclough, Teun van Dijk y Ruth Wodak y en ellos, tuvo una gran influencia la Teoría Crítica proveniente de la Escuela de Frankfurt, de ahí su énfasis en el término “crítico”. El ACD considera al discurso como práctica social, en donde los conceptos *contexto*, *ideología* y *poder* juegan un papel primordial en el análisis, “[pues] todo discurso es un objeto históricamente producido e interpretado, esto es, que se halla situado en el tiempo y en el espacio, y de que las estructuras de dominancia están legitimadas por las ideologías de grupos poderosos”.³

² En este trabajo también se le referirá como Estudios Críticos del Discurso (siglas ECD).

³ Ruth Wodak y Michel Meyer (comps)., *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*, pp. 19 y 20.

El ACD ha sido un enfoque relevante para algunos investigadores de la región, ya que, por sus características, se ha empleado para analizar distintas problemáticas de América Latina.⁴ Por nombrar algunos ejemplos: La Asociación Latinoamericana del Discurso (ALED) y algunas revistas latinoamericanas como *Discurso & sociedad*, se han dado a la tarea de promover y difundir este tipo de trabajos. Así como existen autores que defienden la utilidad del ACD –como la colombiana Neyla Pardo Abril que encuentra en este enfoque una manera de tratar la violencia en su país⁵–, también hay quienes lo cuestionan, como el chileno Pedro Santander Molina, quien afirma que es una propuesta sin rigor científico.⁶ Estos debates vuelven pertinente hablar de lo que se ha realizado con el ACD en América Latina, pues no se trata simplemente de un enfoque analítico que viene de los países del norte y es retomado sin cuestionar sus fundamentos, ya que ha generado discusiones y se ha empleado y adaptado para entender nuestros panoramas políticos, sociales y culturales.

La presente tesina tiene un alcance descriptivo-exploratorio, se basa en el enfoque *Análisis Crítico del Discurso* y el uso de tres de sus herramientas conceptuales: *Contexto*, *Ideología* y *Poder*. El objetivo es analizar cómo se aplican estas nociones en un conjunto de artículos que trabajan el campo político.⁷ La finalidad es aproximarse a cómo los autores seleccionados se sirven de dicho enfoque y los tres axiomas mencionados, para abordar el discurso político específicamente de izquierda, de los presidentes de Venezuela, Ecuador y

⁴ Basta con hacer una búsqueda en sitios como *Google Académico* para dimensionar la cantidad de trabajos que se han realizado en la región con este enfoque, y también muestra la variedad de temáticas que se han abordado.

⁵ Cf. Neyla G. Pardo A, *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*.

⁶ Cf. Pedro Santander Molina, “Análisis Crítico del discurso y análisis de los medios de comunicación: retos y falencias”.

⁷ Me enfoqué en este campo porque, como ya lo manifesté en un principio, gracias al fenómeno de la “guerra contra el narcotráfico” y el papel que jugó el expresidente Felipe Calderón, mi atención se ha dirigido a la relación entre la política y el discurso.

México: Hugo Chávez Frías, Rafael Correa Delgado y Andrés Manuel López Obrador (AMLO) respectivamente.

El trabajo consta de tres capítulos. En el primero se refiere a los antecedentes y surgimiento del ACD, sus exponentes, sus fundamentos, así como un acercamiento a los conceptos *Contexto, Ideología, Poder*. En el segundo capítulo se hablará de la llegada de este enfoque a la región, y se presentarán las tres obras colectivas a analizar: el libro *Análisis Crítico del Discurso. Perspectivas Latinoamericanas* (2003), y un par de dossier: las revistas *Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación* núm. 139 (2018-2019) y *Discurso & Sociedad* vol. 14, núm. 1, 2020. En el capítulo final se analizará un texto representativo de cada uno de los trabajos colectivos señalados, para observar cómo algunos autores y autoras emplean los conceptos antes mencionados en el abordaje de la izquierda política latinoamericana, los textos a trabajar son: “Nuevos géneros discursivos en la política: el caso de *Aló Presidente*”, “El *ethos* de competencia: estrategias polifónicas de legitimación de Rafael Correa en Enlaces Ciudadanos” y “Política y persuasión en México. Construcción del *ethos* en los spots electorales de Andrés Manuel López Obrador en 2018”. Dichos artículos serán analizados en el capítulo tres.

El criterio de elección de los trabajos colectivos fue su recurrencia en mi proceso de investigar fuentes y bibliografía latinoamericana respecto al ACD. Al revisarlos pude satisfacer mi principal interés, que como ya lo mencioné, es la relación entre discurso mediático y discurso político. En este caso, exploro gobiernos de izquierda, pues igualmente es una constante en el campo académico de los Estudios Latinoamericanos. De esta manera voy involucrándome más con este enfoque y voy observando regularidades que me guíen en el posterior análisis que quisiera retomar en un posgrado, sobre gobiernos cargados de violencia e impunidad como el de Felipe Calderón Hinojosa. En este sentido, considero al

ACD no sólo como una perspectiva, sino como una estrategia de análisis sobre el discurso, en primer lugar, porque el discurso es considerado como una práctica social, y en segundo lugar porque le otorga una visión crítica e importancia política a los discursos para entender lo social.

Capítulo 1.

El Análisis Crítico del Discurso o Estudios Críticos del Discurso

1.1 Antecedentes y surgimiento

Antes de hablar de los antecedentes y surgimiento del ACD, es pertinente mencionar qué se entiende por discurso. Se ha discutido bastante sobre su significado dependiendo de los objetivos del análisis, pero la definición que comúnmente es retomada por los investigadores en el área del ACD asevera que el discurso es una práctica social y una manera específica de usar el lenguaje.⁸ En este sentido, el discurso puede definirse en términos de las distintas acciones sociales que ponen en práctica los usuarios del lenguaje, cuando estos se comunican en situaciones sociales determinadas y siempre tiene intenciones específicas para quien lo recibe: “el discurso debería estudiarse no sólo como forma, significado y proceso mental, sino también como estructuras y jerarquías complejas de interacción y prácticas sociales, incluyendo sus funciones en el contexto, la sociedad y la cultura”.⁹

El discurso es también visto como un medio por el cual se pueden transmitir las ideologías de los grupos de poder, los cuales, al emitir un discurso, esperan que los receptores lo retomen y asuman una percepción determinada de la realidad. Algunos ejemplos escritos y orales son: notas periodísticas, informes, políticas, todo tipo de documentos y publicaciones, entrevistas, cuestionarios, preguntas abiertas. También pueden ser discursos visuales: películas, documentales, programas televisivos y lo relacionado con la publicidad.

Respecto al surgimiento del “análisis del discurso”, Z. S. Harris fue el primero en hablar de ello en 1952 en dos artículos con ese nombre. Ahí explica que el análisis del discurso se

⁸ Al decir que es una manera específica de usar el lenguaje, se tiene que explicar en qué consiste ese uso en particular: cuáles son sus componentes y cómo estos se ordenan y combinan.

⁹ Teun A. van Dijk (comp)., *El discurso como interacción social*, p. 26.

basa en describir las estructuras que rebasaban los límites de la oración, mediante el examen y la clasificación de las frases y las palabras que aparecen constantemente en el discurso. A partir de ello, dos paradigmas importantes comenzaron a formarse: el formalista -cuyo principal representante es Noam Chomsky- el cual señala que el discurso es toda enunciación superior a la oración; y el funcionalista, que de acuerdo con Robert Van Valin, uno de sus principales criterios es que el lenguaje debe analizarse dentro de su contexto social. En este sentido, es importante distinguir el análisis del discurso del análisis de texto, pues este último no considera necesario explicar cómo el texto es producido ni cómo es recibido socialmente. Asimismo, el análisis del discurso también puede tener distintos propósitos, sobre todo si consideramos que no sólo es una tarea exclusiva para la lingüística, ya que se ha convertido en un tipo de análisis importante para otras ciencias sociales.

Es pertinente mencionar el llamado *giro lingüístico*, que durante los años 70 y 80 adquirió popularidad y se fue articulando de manera progresiva primeramente en el ámbito filosófico, y después se trasladó a otras disciplinas tales como las ciencias sociales y las humanidades. En este sentido, la atención se dirigió al papel que jugaba el lenguaje en la concepción del mundo y en áreas del conocimiento humano. La relevancia del giro lingüístico “se haya en que opone el lenguaje cotidiano (es decir, lo que nosotros/as decimos cuando hablamos) al lenguaje científico especializado y formal”,¹⁰ y es precisamente en este contexto en el que los estudios del discurso adquieren relevancia.

Uno de los antecedentes directos del *Análisis Crítico del Discurso* es la Lingüística Crítica (LC), la cual surgió en el Reino Unido y en Australia como una respuesta a los estudios sociolingüísticos de los años 70 del siglo XX, que tenían propósitos más

¹⁰ Lupicinio Íñiguez Rueda, *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*, p. 47.

descriptivos. La LC aceptaba la relación entre el lenguaje y el poder, así como la importancia de ubicar el análisis en su contexto social.¹¹

Por consiguiente, el ACD retomó los fundamentos de la Teoría Crítica¹² que provenían de la Escuela de Frankfurt -como señalamos anteriormente- de ahí su énfasis en el aspecto “crítico” del análisis. Asumir este enfoque tiene que ver con posicionarse (tanto como investigador como persona) crítica y políticamente frente a los problemas culturales, sociales y políticos que se estén abordando y, si es posible, elaborar propuestas teóricas y prácticas que enfrenten tales problemas para compartirlas con los grupos sociales que resultan afectados por el abuso de poder. En este sentido, los resultados de las investigaciones deben estar dirigidos principalmente a grupos vulnerables, lo cual sugiere presentarlos con un lenguaje accesible y que existan los medios igualmente accesibles para su consulta.

Ruth Wodak señala que el inicio “sistemático e institucionalizado del ACD”¹³ fue en 1991, durante un simposio dedicado al estudio del lenguaje en la Universidad de Ámsterdam, en el que participó junto a Teun van Dijk, Norman Fairclough, Gunther Kress y Theo van Leeuwen. A partir de este iniciaron una serie de congresos y cursos, así como producción de revistas con relación a este enfoque. En años recientes se ha comenzado a utilizar el término Estudios Críticos del Discurso, con el fin de resaltar que se trata de un movimiento de académicas/os comprometidas/os con los estudios del discurso a partir de lo político y social.

¹¹ Sus principales fundadores fueron R. Hodge y G. Kress, y en su libro *Language as Ideology* (1979) se expresan los objetivos de la LC. Dos de ellos son: analizar las formas lingüísticas de manera específica y la posibilidad de revisar cualquier tipo de discurso para develar la ideología de los autores. Esta última es una característica que resaltan los detractores del ACD, pues argumentan que la LC puede ser empleada para analizar las ideologías de distintos tipos de discurso, y no los que *a priori* se identifican como, por ejemplo, discursos racistas o misóginos, como lo haría el ACD.

¹² El ACD retoma de la Teoría Crítica principalmente su interés por analizar la explotación y la desigualdad social, la búsqueda de las herramientas para un cambio social y la necesidad de que el investigador haga un trabajo crítico, es decir, que no mantenga una posición desinteresada ante los problemas sociales que analiza.

¹³ César Colorado, “Una mirada al Análisis Crítico del Discurso. Entrevista con Ruth Wodak”, p. 583.

1.2 Fundamentos y principales exponentes

Lo primero que hay que destacar del *Análisis Crítico del Discurso* es que su punto de partida no son los elementos lingüísticos,¹⁴ sino los problemas sociales. Por lo tanto, es un tipo de investigación acerca del discurso que centra su atención en los modos en que el abuso de poder, la desigualdad y el dominio son ejercidos, reproducidos y legitimados por los textos y por el habla en contextos históricos, políticos y sociales.¹⁵ De tal forma, no se trata de un método de análisis, es más bien -en palabras de Van Dijk- “una actitud, un movimiento [...] de querer centrarse sobre problemas sociales”¹⁶, esta es la diferenciación más importante entre un análisis del discurso y un análisis *crítico* del discurso, en consecuencia, este autor invita a involucrarse con el problema social.

En este sentido, el uso de conceptos como “contexto”, “ideología” y “poder” deben ser particularmente analizados, a fin de no dar por sentado sus significados y de no volverse un trabajo ambiguo:

El trabajo de un analista crítico está orientado por un “problema” más que por un marco teórico; su análisis, su descripción de un fenómeno como la formulación de una teoría juegan un rol en la medida que permita una mejor comprensión crítica de la “desigualdad social” basada en, por ejemplo, origen, género, clase, religión, lengua, u otro criterio que pueda definir las diferencias humanas. Su fin último no es puramente científico, sino también político y social, es decir, con tendencia al “cambio”.¹⁷

Además, Van Dijk advierte sobre las dificultades que los analistas críticos del discurso pueden enfrentar, ya que en algunos círculos académicos hay discrepancias en

¹⁴ No obstante, aunque el ACD va más allá del análisis del texto, sí es necesaria una capacitación lingüística.

¹⁵ Una de las tareas principales del ACD es dar cuenta de si estos modos se encuentran de manera explícita o si no lo están.

¹⁶ Oscar Iván Londoño Zapata, “El análisis crítico del discurso (ACD), una actitud de resistencia. Entrevista a Teun A. van Dijk”, p. 4.

¹⁷ Vicente Manzano, “Introducción al análisis de discurso”, p. 3. Al buscar el “cambio” también el ACD puede comprometerse en analizar no sólo el abuso de poder, sino cómo los grupos sociales afectados resisten ante tal abuso.

cuanto a la implementación del enfoque debido a su evidente posición política que le restaría “objetividad” y, por otro lado, en ciertos espacios aún no hay especialistas en este ámbito y su difusión es insuficiente, por lo tanto, invita a las/os investigadoras/as a indagar en otros campos para realizar un trabajo colaborativo con colegas de otras disciplinas.

En consecuencia, este enfoque debe ser diverso e interdisciplinar, esto se toma en cuenta a la hora de elegir los recursos teóricos-metodológicos; inclusive se vuelve necesario examinar las relaciones con otros discursos. Asimismo, el contexto histórico siempre debe estar incluido ya que los discursos se dan en situaciones históricas particulares, “[pues] el *análisis del discurso* mismo no es un *método*, sino antes bien una esfera de la práctica académica, un cruce de disciplinas distribuido a través de todas las humanidades y las ciencias sociales”.¹⁸

Por lo tanto, en opinión de Wodak, Fairclough y Dijk, los principios básicos de este enfoque serían:

1. El ACD trata de problemas sociales.
2. Las relaciones de poder son discursivas.
3. El discurso constituye la sociedad y la cultura.
4. El discurso hace un trabajo ideológico.
5. El discurso es histórico.
6. El enlace entre el texto¹⁹ y la sociedad es mediato.
7. El análisis del discurso es interpretativo y explicativo.
8. El discurso es una forma de acción social.²⁰

Como lo decía en un principio, el ACD considera que el discurso es una práctica social, y un objeto históricamente producido e interpretado; esto es, se encuentra atravesado por distintas relaciones de poder, que, a su vez, son justificadas por las ideologías de ciertos grupos. De tal forma, es necesario explicar a qué se refiere el ACD con los conceptos “poder”,

¹⁸ T. A. van Dijk. *Discurso y Poder*, p. 21.

¹⁹ Más específicamente “el discurso”.

²⁰ T. A. van Dijk. “El análisis crítico del discurso”, pp. 24 y 25.

“ideología” y “contexto”; asimismo, qué significa “práctica social”, eje principal de dicho enfoque. Los siguientes axiomas son formulados con base en lo que Fairclough, Dijk y Wodak han desarrollado:

Práctica social.

Los usuarios del lenguaje que emplean el discurso realizan *actos sociales* y participan en la *interacción social*, típicamente en la *conversación* y en otras formas de *diálogo*. Una interacción de este tipo está, a su vez, enclavada en diversos *contextos* sociales y culturales, tales como reuniones familiares o profesionales o encuentros institucionales como los debates parlamentarios.²¹

Desde las acciones cotidianas hasta las acciones que involucran a grupos sociales y a instituciones, presentan las condiciones para el uso del discurso: se construye, reproduce e interpreta. En otras palabras, como diría Fairclough, cada práctica social, cultural y política tiene elementos semióticos, esto quiere decir que trae consigo una creación de significado mediante el discurso, el lenguaje corporal, o las imágenes.

Por otro lado, la sociedad no sólo es condición para la construcción, reproducción e interpretación del discurso: también puede ser consecuencia; es decir, el discurso puede cambiar o definir la realidad social. Por ejemplo, los miembros de un parlamento pueden crear ciertas leyes sobre migración y al mismo estar promoviendo la xenofobia al incluir en su discurso prejuicios negativos.

Así, el discurso como práctica social se vuelve un aspecto complejo y dinámico en nuestra sociedad. Además, como el discurso ocurre en situaciones específicas, es indispensable analizarlo en su contexto (histórico, político, cultural, económico, etc.). Del mismo modo, el análisis del discurso exige una revisión de las relaciones de poder. En efecto,

²¹ Teun A. van Dijk (comp)., *El discurso como interacción social*, p. 21.

siguiendo con el ejemplo anterior, los miembros de un parlamento tienen el poder de crear las leyes, mientras que ese mismo poder puede oprimir a ciertos grupos sociales.

Esto nos lleva a hablar del trabajo ideológico que hacen esos grupos poderosos mediante su discurso, pues los usuarios del lenguaje no sólo participan siendo hablantes u oyentes, también lo hacen de acuerdo con su capacidad de agenciar: si son miembros de algún grupo social, de alguna organización, etc. Interactúan también “como mujeres y hombres, negros y blancos, viejos y jóvenes, pobres y ricos, médicos y pacientes, docentes y estudiantes...”.²² Constantemente en los discursos se observa una combinación de dichos roles e identidades. Sin embargo, no hay que pasar por alto que la relación entre el discurso y la sociedad es mediada. Como ya lo dijimos, influye la cognición de las personas: nuestra capacidad de reflexión y asimilación interviene en nuestro proceso de recepción de los distintos discursos. El discurso, igualmente, es una práctica social, porque es una acción humana intencional, controlada y que tiene propósitos específicos, “[porque] por lo general no hablamos, escribimos, leemos o escuchamos de modo accidental o tan sólo para ejercitar nuestras cuerdas vocales o manos”.²³

En consecuencia, desde sus inicios, el ACD ha tenido la convicción por analizar aquellos discursos que reproducen la dominación social, aunque otra tarea de este enfoque de análisis ha sido abordar lo contrario: analizar los discursos de aquellos grupos históricamente dominados, para dar cuenta no solo de las relaciones de poder y las ideologías, sino también de la lucha y resistencia, como lo demuestra uno de los artículos revisados para este trabajo.

Contexto. Hay que tener en claro que los usuarios del lenguaje actúan en una situación social concreta, tanto en un nivel local como en un nivel global. El primero considera las

²² Teun A. van Dijk. (comp)., *El discurso como interacción social*, p. 22.

²³ *Ibid*, p. 28.

características del lugar o del formato en dónde se está emitiendo el discurso, el segundo considera la participación de instituciones, identifica los períodos cronológicos, las circunstancias políticas, etc. Por ejemplo, el contexto de una nota periodística es el trabajo que realiza el corresponsal, el periódico para el cual está escribiendo (nivel local) y a su vez la relación entre los medios de comunicación y la sociedad (nivel global). En otras palabras, es preciso hacer una descripción tanto local como global (y sus relaciones) de la situación, del espacio y de las acciones en curso, así como de las personas que participan: quiénes son, cuál es su rol social y su ideología. Todo ello en función de complejizar y analizar los discursos.

Por consiguiente, todo análisis crítico del discurso debe hacerse la siguiente pregunta: ¿qué es relevante del contexto para entender el discurso? Fairclough agregaría otra cuestión: ¿los discursos son consumidos de manera diferente dependiendo del contexto? Tales contextos además de estar anclados a estructuras sociales también están determinado por estructuras mentales, porque los actores (los usuarios del lenguaje) representan de manera mental lo que es principal para ellos en una situación social.

Por otro lado, cabe decir que, dependiendo de los intereses de los grupos de poder, el contexto puede llegar a ser intervenido. Es decir, se puede controlar quiénes participan en dicha situación social (quién puede emitir el discurso y quién no), en dónde se realiza, cuándo, mediante qué, a quién va dirigido, etc. En este sentido este podría ser considerado el primer punto de poder o abuso de poder en un análisis crítico del discurso.²⁴

²⁴ Desde la perspectiva de Michel Foucault, existen “comunidades discursivas” en donde participan distintos grupos sociales en la producción de los discursos, así como en su reproducción en contextos institucionales, políticos, etc., y estos discursos pueden tener influencia en cómo se percibe o se ejerce el poder en la sociedad. En los discursos no solo se pueden constatar relaciones de poder, sino que también estos mismos construyen y mantienen tales relaciones.

Poder. Para el ACD es importante el análisis del poder: su significado, los diferentes tipos (poder económico, poder político, poder comunicacional, poder simbólico, entre otros), las relaciones entre ellos, cómo se enuncia, cómo se reproduce en el habla y en el texto. Al ACD le interesa particularmente el abuso de poder y la dominación a través del discurso que puedan ejercer los grupos poderosos que controlan los medios de comunicación masiva, la política y la ciencia, por ejemplo. Para este enfoque quien tiene el control y el poder sobre el discurso, también lo tiene sobre su distribución y sobre las representaciones sociales de la realidad, y con ello, sobre las acciones de quien posea esas representaciones. En este sentido, ¿cuáles son los recursos discursivos de ciertos grupos para mantener, legitimar, imponer, etc., su poder? Como señalan diversos autores: “Para el ACD, el lenguaje carece de poder propio, obtiene su poder por el uso que las personas poderosas hacen de él”.²⁵

Del mismo modo, el ACD también puede analizar a aquellos discursos que resisten o se luchan contra ese abuso de poder. En este sentido, y desde la perspectiva de Van Dijk, los estudios críticos del discurso deben intentar otorgar el poder a quienes no lo tienen, con el objetivo de extender el marco de la igualdad y la justicia social. Como se planteaba, los grupos poderosos pueden controlar el contexto, pero cuando ese abuso no es claro, sugiere Van Dijk, una tarea del ACD es volverlo transparente mediante el análisis discursivo.

Ideología. Uno de los objetivos primordiales del ACD es tratar de “desmitificar” los discursos a partir del análisis de las ideologías, ya que el discurso se vuelve necesario para la reproducción de las ideologías por vehiculizar imaginarios sociales, valores morales, sentidos comunes, etc. Las ideologías, por lo tanto, son un elemento importante para que se establezcan y se conserven las relaciones de poder:

²⁵ R. Wodak y Michel Meyer (comps.), *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*, p. 30.

las ideologías consisten en representaciones sociales que definen la identidad social de un grupo, es decir, sus creencias compartidas acerca de sus condiciones fundamentales y sus modos de existencia y reproducción. Los diferentes *tipos* de ideologías son definidos por el tipo de grupos que 'tienen' una ideología, tales como los movimientos sociales, los partidos políticos, las profesiones, o las iglesias.²⁶

Cuando esas ideologías son compartidas y reproducidas mediante el discurso (o por otras prácticas sociales) se podría establecer que los miembros de un grupo tienden a actuar con parámetros similares ante situaciones específicas, en este sentido, contribuyen a conformar sistemas sociales. Al mismo tiempo son representaciones mentales que funcionan como la base de la cognición social, es decir, establecen actitudes, pero también organizan las creencias a un nivel más personal, pues transmiten a las personas cuál es su posición y qué deberían pensar respecto a cuestiones de carácter social. Por ejemplo, realizando un acto de polarización describiendo positivamente a un grupo y negativamente a otro.

Por último, cabe señalar que, aunque el discurso encuentra su base en las ideologías, su análisis no debe circunscribirse únicamente en cómo estas se reproducen o son expresadas. Es decir, si bien es posible que las ideologías influyan en nuestras opiniones y comportamientos, también pueden ser modificadas y/o rechazadas por los usuarios del lenguaje, aunque ellos pertenezcan a un grupo.

Los axiomas anteriores pueden tener variaciones de acuerdo con la propuesta de otros/as investigadores/as que han trabajado con el enfoque, y que no he presentado en este trabajo. A continuación, se analizarán específicamente las contribuciones de Teun van Dijk, Norman Fairclough y Ruth Wodak -aunque ciertamente no es todo lo que han propuesto al respecto- ya que son los principales precursores y los más citados por los y las que trabajan con este enfoque.

²⁶ T. A. van Dijk, "Ideología y análisis del discurso", p. 10.

Teun van Dijk (Países Bajos. 1943 - Actualidad). Durante casi toda su vida académica se ha dedicado al estudio del discurso, los medios de comunicación y el problema del racismo en Europa. A partir de 1980 sus trabajos comenzaron a retomar una perspectiva más crítica y posteriormente dirigidos al ACD. A través de la fundación de CRITICS (Centres for Research Into Text/Talk Information and Communication in Society) promovió el intercambio de investigaciones relacionadas con el ACD entre investigadores pertenecientes a Europa y a América Latina. Durante los años 90 van Dijk fundó la revista *Discourse & Society* la cual representó un espacio para la difusión de los trabajos con esta perspectiva crítica. En América Latina la revista digital *Discurso & sociedad* y la página de internet con el mismo nombre (www.dissoc.org), también fueron instituidas por Dijk en 2007.

En sus análisis discursivos ha aplicado el triángulo discurso-cognición-sociedad.²⁷ Cuando se pretende analizar algún problema social o político bajo la lupa del ACD, explica Dijk, se debe tomar en cuenta que no sólo intervendrá el lenguaje, también las dimensiones mentales, emocionales, sociales, políticas, históricas, culturales, por nombrar algunas. En otras palabras, la utilización del ACD debe proporcionar, por un lado, un diagnóstico de la estructura del texto y de las estrategias de éste, es decir, el orden de las palabras, la coherencia, la entonación (si es un discurso oral), las figuras retóricas, etc; y por el otro, un análisis del contexto histórico, social y político.

Para que pueda realizarse satisfactoriamente un análisis *crítico* del discurso -sostiene este autor- este debe considerar uno o más de los siguientes criterios:

- Las relaciones de dominación se instituyen desde la perspectiva del interés del grupo dominado y a favor de éste.

²⁷ En este caso, discurso se refiere al acontecimiento comunicativo, ya sea los textos escritos, la interacción conversacional, las imágenes, entre otros. Cognición implica tanto la cognición social como la personal, es decir, creencias, emociones o cualquier representación mental que intervenga en los discursos. Sociedad hace referencia a la inclusión de las estructuras locales como las globales y su relación, esto se explica con lo que menciono sobre el macro-nivel y el micro-nivel.

- Las experiencias de los individuos y/o los grupos dominados se emplean como prueba para evaluar el discurso dominante.
- El estudio puede mostrar que las acciones discursivas del grupo dominante son ilegítimas.
- Pueden formularse alternativas a los discursos dominantes que coinciden con los intereses de los grupos dominados.²⁸

El ACD puede involucrar diversos conceptos y herramientas de análisis: poder, dominación, reproducción, intereses políticos, instituciones y orden social. Del mismo modo, tampoco puede definirse estrictamente una ruta para el proceso de recolección de datos ni para realizar el análisis. Este es uno de los puntos más cuestionados de este enfoque por otros especialistas del análisis del discurso, ya que pone en cuestión su rigor científico.

No obstante, Van Dijk propone un método básico de trabajo: empezar con la identificación del “micro-nivel” y del “macro-nivel”. El primero corresponde al discurso en sí y el segundo tiene que ver con las instituciones, los grupos sociales y sus relaciones. Para entender lo anterior señala, por ejemplo, que el discurso racista de un miembro de algún partido político puede ser considerado como un acto dentro del micro-nivel, pero también se insertaría en el macro-nivel, cuando, por ejemplo, se estuviera planificando una política migratoria. El ACD, por lo tanto, busca analizar los vínculos entre esos niveles, entre lo que podríamos llamar estructuras del discurso (micro-nivel) y las estructuras de la sociedad (macro-nivel).

Norman Fairclough (Reino Unido. 1941 - Actualidad). Señala que el discurso da forma a las relaciones sociales, reproduce creencias y representaciones específicas sobre la realidad, y tiene que ver con la construcción de diversas identidades sociales. Para analizar cualquier “evento discursivo” o “variedad discursiva” (los distintos tipos de discurso, como los políticos, mediáticos, científicos, entre otros) el modelo teórico del autor consta de tres

²⁸ T. A. van. Dijk, *Discurso y Poder*, p. 26.

facetas: analizarlo como una pieza de lenguaje, ya se hablada o escrita; como una práctica discursiva, es decir, que se involucre en el análisis los procesos de producción, interpretación y circulación del discurso; por último, como una práctica social.

El autor propone empezar por focalizarse en un problema social determinado e identificar sus aspectos semióticos. El análisis debe constar de un estudio del contexto y posteriormente, de la identificación y explicación de las características lingüísticas, tales como: los agentes participantes en el discurso, los tiempos verbales, la sintaxis, etc. La semiosis es un punto importante para el ACD desde la perspectiva de Fairclough, y esta incluiría

todas las formas de creación de significado -las imágenes visuales, el lenguaje corporal y también el lenguaje-. Podemos entender la vida social como una serie de redes interconectadas de prácticas sociales de diferentes tipos (económicas, políticas, culturales, etcétera). Y cada práctica tiene un elemento semiótico.²⁹

Fairclough sugiere aplicar la triangulación discurso, cognición y sociedad, y que constantemente el investigador reflexione *críticamente* sobre su manera de realizar el análisis. Además, coincide con van Dijk en que todo ACD debe tener objetivos emancipadores, sobre todo para con los grupos sociales involucrados en el análisis.

Ruth Wodak (Austria, 1950 - Actualidad). El trabajo de Wodak se ha enfocado en la construcción y difusión de un lenguaje no discriminatorio, principalmente con la colaboración de grupos antirracistas. En la entrevista previamente citada, queda claro que Wodak participaba de la construcción de un nuevo paradigma científico. En efecto, a inicios de los años 90, se percata de que tanto ella como sus colegas van Dijk y Fairclough estaban trabajando temas similares: por ejemplo, en 1989, Wodak publicó su libro *Lenguaje, poder e ideología* y en ese mismo año Fairclough divulgó *Lenguaje y poder*. Ella lo atribuye a que,

²⁹ R. Wodak, Michel Meyer (comps.), *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*, p. 180.

gracias a los movimientos estudiantiles, las protestas sociales, los estudios sobre el lenguaje de los años 70 y el proceso de modernización en Europa, el interés de los investigadores del lenguaje se dirigió a abordar los problemas sociales.

Para esta autora es primordial que el ACD tenga una perspectiva histórica y un apartado dedicado al contexto histórico y social, para ello propone su “método histórico discursivo”: “El rasgo característico de este enfoque consiste en su intento de integrar sistemáticamente toda la información disponible del contexto (*background information*) al análisis y la interpretación de las numerosas capas que constituyen un texto hablado o escrito”.³⁰ Entre los principales criterios para realizar un buen ACD -señala Wodak- serían: el trabajo interdisciplinar; no centrarse únicamente en elementos lingüísticos, ya que se orienta hacia problemas sociales; debe haber trabajo de campo y etnográfico; contexto histórico es primordial y debe integrarse a la interpretación del discurso. En este sentido, destaca dos retos para los analistas críticos del discurso: prestar mayor atención a los efectos de la globalización y cómo se expresan en los discursos, y que los trabajos dejen de ser eurocéntricos.

Demos paso al capítulo dos, que contiene una breve aproximación a la llegada de los ECD a América Latina, lo cual también funciona como antesala a la presentación de las tres obras colectivas y a los tres artículos que tomé de cada una, ejemplos del trabajo hecho hasta ahora en la región. El proceso de selección de los siguientes trabajos colectivos fue enriquecedor, ya que en el camino encontré diversas investigaciones -con propuestas teórico-metodológicas igualmente diversas- pero de alguna manera relacionadas con el ACD, y que me alentaron a continuar con el objetivo de la tesina, como los que ya mencioné más arriba.

³⁰ T. A. van Dijk (comp)., *El discurso como interacción social*, p. 378.

Capítulo 2.

El arribo de los *Estudios Críticos del Discurso* a Latinoamérica

2.1 *Los ECD en América Latina*

Como ya fue señalado, los estudios del discurso y específicamente el ACD, se han posicionado como enfoques relevantes para investigadores de la región. Desde la creación de CRITICS y la revista digital *Discurso & sociedad*, hasta la fundación de la Asociación Latinoamericana del Discurso (ALED, [ALED :: Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso \(aledportal.com\)](http://aledportal.com)), se observa que hay una conexión significativa entre los propósitos de estos enfoques y las prioridades analíticas de América Latina, y que además demuestran que no se trata de estudios periféricos que siguen una tradición de análisis originada en el norte global, ya que tienen todo el rigor para formar parte de la amplitud de los estudios del discurso.

Para tener un bagaje de los trabajos escritos que se han realizado a la luz de los estudios del discurso en la región, recomiendo revisar el primer apartado del libro *Análisis del discurso en América Latina*, ya que se trata de un estado del arte al recuperar diversos trabajos escritos en la región. Estos se clasifican de acuerdo con el país de estudio (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Honduras, Guatemala, Nicaragua, Perú, México, Uruguay, Ecuador y Venezuela), año de publicación (se observa que la producción de los trabajos con una mirada crítica comienza fuertemente en los años 90), autores y temáticas. Gracias a la lectura de este apartado es comprobable que tanto los estudios del discurso, como los estudios críticos han sido ampliamente incorporados como herramienta de estudio; además, muestra la diversidad de los temas que son analizados.

El tránsito de los años 60 a los 70 en nuestros países trajo un interés principalmente por la semiología en países como Argentina, Brasil y México, donde algunos centros educativos llevaron a cabo coloquios y se conformaron grupos de estudio que se centraban en el pensamiento de autores como Algirdas Julien Greimas y Michel Pêcheux. Con el tiempo también se fue integrando el interés por los estudios del discurso, y ya para los años 90 los estudios críticos. Los coloquios y los grupos fueron consolidándose en materias impartidas en universidades, tanto en licenciaturas como posgrados; se incorporaron otros autores y el interés fue extendiéndose a otras naciones de la región.³¹

Es fundamental nombrar la ALED, pues además de ser la “única organización regional de Estudios del Discurso en el mundo”³², es un referente para ubicar históricamente la llegada, apropiación y resignificación de los estudios críticos del discurso en nuestra región. Se formó en Caracas, Venezuela, a partir del Primer Coloquio Latinoamericano de Analistas del Discurso que se llevó a cabo en esta misma ciudad en 1995. Posteriormente en 1997 se realizó el II Coloquio en Argentina, en donde se acordó la creación de la página *web* así como la creación de la *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, y su primer número salió en 2001, a propósito del IV Coloquio celebrado en Brasil. Según la página de *Internet* de ALED antes mencionada, los principales objetivos de esta Asociación son promover la investigación de estudios del discurso en la región, fomentar Centros de Investigación y articular el intercambio de conocimiento con otras instituciones mundiales. Hasta este momento los países miembros son Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela, y sus dos idiomas oficiales son el español y el portugués.

³¹ Cf. Elvira Narvaja De Arnoux, “El análisis del discurso en Latinoamérica: Objetos, perspectivas y debates”.

³² Leda Berardi (comp)., *Análisis Crítico del Discurso. Perspectivas Latinoamericanas*, p. 13.

De igual manera, con la intención de ajustarse a las nuevas tecnologías y de celebrar sus 25 años -gracias a la guía de la investigadora venezolana Adriana Bolívar- la ALED inauguró su canal de *Youtube* en 2020 ([Comunidad-e ALED - YouTube](#)) aquí pueden encontrarse principalmente entrevistas a investigadoras/es tanto de Latinoamérica como de Europa dedicadas/os al estudio del discurso. De la mano con la ALED y su VI Congreso Internacional celebrado en Chile, en 2005 se formó la Red Latinoamericana de Análisis del Discurso de la Pobreza Extrema (REDLAD), integrada por investigadoras/es de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Venezuela y República Dominicana. Dicha Red se interesa por estudiar -como su nombre indica- la pobreza extrema en el continente desde los ámbitos político, económico, cultural, social, etc., y tiene como objetivo primordial la organización de un equipo interdisciplinario de investigadores/as que trabajen con el ACD para promover la reflexión y la creación de políticas públicas y también para aportar a la descolonización del conocimiento. Asimismo, la REDLAD cada año celebra de manera gratuita Coloquios Internacionales con el propósito de problematizar el tema de la pobreza en América.

Desde una perspectiva más internacional, en Francia se encuentra la Association ADAL (Analyse des Discours de l'Amérique Latine) la cual tuvo su origen en 2009 a propósito del coloquio internacional celebrado en París “Les discours politiques en Amérique latine: filiations, polyphonies, théâtralités”. El principal interés de ADAL es fortalecer las redes de investigación sobre el discurso entre países latinoamericanos y europeos. Su fundación validaría ciertos señalamientos de van Dijk, quien señala que los estudios del discurso que se han realizado en América Latina son de los más avanzados en el mundo. Para este autor, estos trabajos han integrado la propuesta tanto de los pioneros, investigadores de otras partes del mundo y autores de la región, preocupados por problemáticas internas; logrando enriquecer el carácter multidisciplinar del enfoque.

En efecto, es pertinente remarcar que en la actualidad libros y artículos que utilizan este enfoque de análisis ya no sólo se citan autores europeos o estadounidenses, pues en las referencias notamos más presencia latinoamericana. En ese sentido, América Latina ocupa un lugar importante en cuanto a los estudios del discurso a nivel mundial. Específicamente van Dijk destaca a las mujeres investigadoras que han jugado un papel fundamental en la ya mencionada ALED: Adriana Bolívar (Venezuela), Teresa Carbó (México), Julieta Haidar (Brasil), Anamaría Harvey (Chile), Elvira Narvaja de Arnoux (Argentina), María Laura Pardo (Argentina) y Neyla Graciela Pardo Abril (Colombia).³³

Ahora bien, para ahondar en la manera como se introdujo este enfoque de análisis en la región sugiero el libro *Los Estudios del Discurso. Miradas Latinoamericanas I* publicado en 2012. Contiene seis entrevistas realizadas por Oscar Iván Londoño Zapata, un autor colombiano que también tiene un importante lugar dentro de los estudios del discurso. Las entrevistas son a Adriana Bolívar, Teresa Carbó, Julieta Haidar, Anamaría Harvey, Elvira Narvaja de Arnoux y María Laura Pardo, y en general giran en torno a qué es el discurso, cómo realizar análisis, el valor de la ALED, sus opiniones acerca del panorama de los estudios del discurso y los estudios críticos del discurso en sus respectivos países de origen. Asimismo, cada una habla de su experiencia dentro de los estudios del discurso, sus libros y artículos, así como de sus líneas de trabajo.

Las autoras explican que su acercamiento a este campo de estudio estuvo influenciado principalmente por autores europeos. No obstante, han hecho un trabajo de apropiación y

³³ Un libro que vale la pena mencionar es *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva Latinoamericana*, una propuesta muy interesante y especializada que viene desde Colombia, escrito por Neyla Pardo. Aquí se puede encontrar un ejemplo de cómo llevar a cabo el ACD, en este caso, aplicado al conflicto armado colombiano.

resignificación de este enfoque para aplicarlo a sus intereses, algunas dirigidas hacia la reflexión teórica-metodológica de los estudios del discurso, y otras hacia las problemáticas propias de América Latina. Bolívar trabaja el plano interaccional, es decir, se concentra en las acciones que llevan a cabo personas en contextos conversacionales tanto escritos como orales; Carbó ahonda en la prensa mexicana; Haidar ha trabajado desde la perspectiva de la Escuela Francesa especialmente con los autores Pêcheux y Foucault; Harvey se ha enfocado en el estudio discursivo de la ciencia; Narvaja de Arnoux ha analizado la pedagogía y la Glotopolítica (el estudio de lo político del lenguaje para evidenciar las relaciones de poder en las estructuras lingüísticas) en el discurso de figuras como Hugo Chávez y en discursos relacionados con el concepto Estado-nación en Chile; María Laura Pardo -por medio de formular el método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos- aborda el discurso neoliberal en Argentina y el discurso de la pobreza en América Latina (también ha utilizado el ACD para analizar la cumbia villera y el discurso de la psiquiatría).

Otro libro que permite conocer la introducción y el desarrollo del Análisis Crítico del Discurso es *Cómo hacer ACD. Una perspectiva Latinoamericana* de Neyla Graciela Pardo Abril, el cual tiene un nivel bastante especializado con relación al análisis del discurso y el análisis crítico. En primer lugar, ofrece un recorrido teórico muy completo sobre los fundamentos de los estudios del discurso en los países europeos. En segundo lugar, propone una ruta para llevar a cabo un ACD, la cual constaría de cuatro pasos: el primero es reconocer un fenómeno sociocultural y recabar el corpus de trabajo, es decir, los textos que se utilizará para el análisis de tal fenómeno, por ejemplo: notas de prensa, discursos políticos, decretos, leyes, grabaciones, transcripciones, cápsulas televisivas, etc., (la elección del corpus tendrá que ver con los propósitos de la investigación).

Segundo, analizar el corpus de trabajo con las técnicas necesarias, tanto cualitativas como cuantitativas. La finalidad es dilucidar las palabras clave y en general el vocabulario que se utilizará para abordar el tema de interés. El tercer paso es llevar a cabo la sistematización de los datos obtenidos, para así formular con la información recabada esquemas, redes semánticas y otras categorías. El cuarto y último, poner en práctica la perspectiva cultural-cognitiva y la construcción de resultados interpretativos-críticos. La ruta no es lineal, y puede significar un ir y venir entre los pasos o entre las técnicas de análisis seleccionadas. En este caso, el corpus de la autora son notas de prensa colombiana, lo cual responde al objetivo de identificar cómo la prensa representa a los actores del conflicto armado colombiano.

Como señalamos, el ACD es un enfoque analítico que viene del norte global, no obstante, su introducción ha posibilitado complejizar los análisis en el sur global para entender nuestras realidades. Por ejemplo, el libro *Decolonizar os estudios críticos do discurso* habla de la importancia de *decolonizar el saber*, es decir, criticar los métodos y teorías falsamente llamadas universales y que han sido reproducidas en países que vivieron (y viven) procesos de colonización en territorios.

“Decolonizar” los estudios del discurso y con ello también los estudios críticos (aunque parezca una reiteración) no trata de desechar o ignorar el trabajo hecho por los pioneros en el enfoque, más bien se propone incidir en ellos bajo nuestra perspectiva latinoamericana, y bajo la consideración de que América Latina también puede crear propuestas teórico-metodológicas valiosas. Asimismo, el libro hace hincapié en que, quienes se dedican a analizar los discursos, un reto que tienen y que no han explorado lo suficiente, es lograr reconocer que también los discursos que se perciben y que se pretenden analizar pueden estar haciendo una labor colonizadora.

Si bien se ha recorrido un camino muy valioso en cuestión de análisis crítico del discurso en este lado del mundo, ¿por qué no figura como un enfoque más difundido en la carrera de Estudios Latinoamericanos de la UNAM? Esta pregunta sale de los límites de la tesina, pero como estudiante de esta licenciatura y además estando interesada en el potencial de este enfoque, me era imposible no realizarla.

2.2 ACD en América Latina en tres obras colectivas

El ACD surgió, como se ha aclarado, gracias a la influencia de la Lingüística Crítica y de la Escuela de Frankfurt, específicamente de la Teoría Crítica, las cuales germinaron en contextos específicos. La LC respondió a un panorama global que venía de una serie de protestas juveniles en algunas partes del mundo durante los años 60, y ya para los años 70, el desarrollo de las dictaduras en América Latina. Asimismo, no hay que pasar por alto que la mencionada Escuela de Frankfurt en esos años, ya comenzaba el análisis desde una perspectiva interdisciplinar y crítica de fenómenos tales como el fascismo en Europa. Los ACD también tienen esos antecedentes, y ya para su establecimiento formal en los años 90 tanto en Europa como en América Latina, el hecho histórico de la disolución de la Unión Soviética trajo nuevas preocupaciones en el ámbito teórico y metodológico: ¿qué estaba pasando en el mundo y cuáles son las herramientas analíticas que permiten explicarlo?

El libro *Análisis Crítico del Discurso. Perspectivas Latinoamericana*³⁴ fue compilado por Leda Berardi y publicado en 2003, en Chile, bajo la editorial Frasis. Cuenta con un prólogo escrito por Teun van Dijk y seis artículos escritos por investigadoras relacionadas con los estudios del discurso y los estudios críticos, y pertenecen a países latinoamericanos.

³⁴ De este libro me concentraré en el artículo “Nuevos géneros discursivos en la política: el caso de *Aló Presidente*” de la autora Adriana Bolívar.

En el prólogo Dijk celebra la realización de este libro, así como la participación de las autoras, pues evidencia el acercamiento y apropiación del ACD en América Latina, y el papel activo de las mujeres en este campo. Por otro lado, en la introducción, Leda Berardi dice que esta publicación surge gracias a la necesidad de darle visibilidad, en un nivel regional e internacional, al quehacer latinoamericano dentro de los ECD.

Se compone por una serie de artículos que se produjeron en un contexto posterior a los fuertes cambios políticos y sociales de carácter internacional de los años 90, por ejemplo, la caída de la URSS y el fin de la Guerra Fría, así como la entrada de un nuevo siglo marcado por los ataques terroristas en EE.UU. Por otro lado, en la región se estaba dando el ascenso de proyectos políticos de izquierda en países como Argentina, Bolivia, Brasil, Venezuela, etc., lo que “colocó a la academia frente al desafío de pensar y analizar los rasgos y especificidades que asumieron los procesos políticos contemporáneos”³⁵, cuestión que definitivamente alcanzó a los Estudios Críticos del Discurso. También, las sociedades latinoamericanas se encontraban en un momento de crisis debido a la llegada del modelo neoliberal durante los años 80 y 90.

Los artículos “La identidad personal y social de los indigentes en su discurso. Un análisis crítico del discurso neoliberal en la Argentina y sus consecuencias” de María Laura Pardo, y “El Tratado de Libre Comercio (TLC) con EE.UU. en el discurso del expresidente Ricardo Lagos” de Leda Berardi, responden a las preocupaciones contemporáneas sobre la llegada del neoliberalismo a la región, su desarrollo y sus resultados. En el primero se revisan las representaciones discursivas (en entrevistas) tanto de la identidad personal, como la social en el contexto de lo que ella llama la “actual globalización”, lo hace mediante los fundamentos

³⁵ Soledad Stoessel, “Giro a la izquierda en la América Latina del siglo XXI”, p. 1.

de Fairclough y Wodak, y determina cómo el discurso puede ayudar a construir escenarios de abuso de poder. En el segundo se retoma la controversia que surgió en Chile debido a la firma del TLC entre este país y los Estados Unidos. Su objetivo es determinar en el discurso de Lagos las “macro-estrategias constructivas” que funcionaron para legitimar la firma de dicho Tratado. Las “macro-estrategias constructivas” es un concepto manejado por Wodak, en este caso tiene que ver con los propósitos de establecer una identidad nacional, y de promover la unificación y la identificación. Aborda el contexto socio-económico en donde surge el TLC, también habla de que el discurso de Lagos ideológicamente justificó las “bondades” de la firma del TLC.

Por otro lado, los artículos “Análisis crítico del discurso y representaciones sociales: un acercamiento a la comprensión de la cultura” de Neyla Pardo Abril, “La escena enunciativa de la prensa” de Irene Fonte Zarabozo (México), y “Análisis crítico del discurso e ideología de género en la Constitución brasileña” de Izabel Magalhães (Brasil), desarrollan un análisis acerca de los alcances teóricos y metodológicos del ACD que hasta ese momento se habían desarrollado: el primero en el ámbito de la cultura, el segundo en el ámbito comunicacional y el tercero en el ámbito del género. Pardo Abril propone dar cuenta de algunas reflexiones sobre los alcances del ACD y su relación con la teoría de las representaciones sociales (RS) con el objetivo de comprender la cultura, específicamente explora la relación entre la psicología cognitiva, la psicología cultural y el ya mencionado ACD. Fonte Zarabozo presenta que la escena enunciativa de la prensa ha tenido variaciones y se ha complejizado, y para analizar esto toma de referencia a Dijk quien ha mencionado que no todos los actores políticos tienen acceso al ámbito mediático de la misma manera, por ello habla de relaciones de poder y los efectos ideológicos. Hace referencia al trabajo de Fairclough, quien señala que, aunque hay una fuerte relación entre las esferas mediáticas y políticas, esta relación tiene

contradicciones, tensiones y dinamismo. Magalhães se concentra en las contribuciones del ACD al estudio de género a partir del análisis de algunos textos escritos por mujeres, los cuales fueron enviados como sugerencias a la Constitución Brasileña de 1988, asevera que las identidades de género son incorporadas en el discurso por los sujetos, y que eso las vuelve ideológicas.

Hasta aquí, la primera obra colectiva manifestó una mancuerna con el panorama político de la época. Asimismo, expuso las inquietudes analíticas sobre los aportes del ACD dentro de diferentes esferas, que para esos años estaban captando la atención de los investigadores sobre el discurso. Los axiomas están presentes, aunque tienen distinto protagonismo dependiendo del artículo.

A pesar de que el siguiente dossier es de 2018, la preocupación por analizar gobiernos de izquierda en la región sigue siendo una constante. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*^{36 37} fue creada en 1972 y ha sido de las publicaciones pioneras dentro del campo de la comunicación en Latinoamérica, es editada por el CIESPAL (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina).³⁸ La temática principal del número analizado aquí, el cual es 139 (diciembre 2018 – marzo 2019, estuvo dedicada al Análisis Crítico del Discurso.³⁹

³⁶ De la revista me concentraré en “El *ethos* de competencia: estrategias polifónicas de legitimación de Rafael Correa en los Enlaces Ciudadanos” de María Pilar Cobo González (Ecuador).

³⁷ La editora principal fue Gissela Dávila Cobo (Ecuador). El consejo de redacción, el consejo editorial y el consejo editorial internacional se conformó por hombres y mujeres de distintos países de América Latina, como Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba y Ecuador, El Salvador, México, Perú, Puerto Rico, Uruguay y de otros países como España, Francia, Reino Unido, Estados Unidos y Canadá.

³⁸ El cual tiene su sede en Quito, Ecuador, se publica cuatrimestralmente tanto de manera impresa como digital, y está indexada en Latindex, Dialnet, Redalyc, etc.

³⁹ Este número contiene otros tres apartados: 1) Editorial “CIESPAL: En camino hacia la celebración de sus sesenta años”; 2) Tribuna (aquí se presenta un estado del arte sobre el análisis del discurso en América Latina, ya mencionado en páginas anteriores, elaborado por el boliviano Iván Rodrigo Mendizábal) y 3) apartado monográfico, el cual es el que me interesa revisar, “Análisis crítico del discurso en Latinoamérica”, que tiene una introducción y diez artículos.

En el apartado de Editorial se expone que este número está relacionado con la próxima celebración de los sesenta años de la revista, asimismo, se presentan brevemente los artículos que la conforman. En la presentación de la sección monográfica, se especifica que se encontrarán ejercicios de investigación diversos sobre problemas y procesos dados en América Latina, y que muestran un carácter anti-colonial, regional y autónomo. Se plantearon tres líneas temáticas: Análisis Crítico del Discurso: una perspectiva teórica y metodológica; Ideología y discurso en Latinoamérica; y Discurso y Sociedad. Hacia una ideología tecnopolítica. Cabe decir que hay tres artículos no escritos por latinoamericanos/as, esto tiene que ver con el carácter más internacional de la revista *Chasqui*, como se notó en los y las integrantes de sus distintos consejos.

En concordancia con la obra anterior, hay artículos que se concentran en el análisis de gobiernos de izquierda: en “El poder de la comunicación en Cuba. Análisis crítico de los discursos de Fidel Castro sobre periodismo y comunicación, entre los años 1959-2008”⁴⁰, el objetivo general es establecer la manera en la que el discurso político de Castro se determina como “marco regulatorio tácito del sistema cubano de medios de comunicación”⁴¹, los objetivos específicos son: descubrir tanto las estrategias como las estructuras que Castro utiliza para legitimar su poder, señalar el rol del discurso en el sistema de comunicación cubano, y hablar de las continuidades y rupturas en el discurso que dieron lugar a la reproducción del poder. El ACD es la guía metodológica, principalmente se tomaron las categorías de análisis que propone van Dijk: contexto, estructuras sintácticas, léxicas, retóricas y semánticas, que conforman el cuadro ideológico.

⁴⁰ Escrito por Aimiris Sosa Valcarcel, Andrea Leticia Quintana Pujalte y Miguel de Aguilera Moyano.

⁴¹ Aimiris Sosa Valcarcel, *op. cit.*, “El poder de la comunicación en Cuba. Análisis crítico de los discursos de Fidel Castro sobre periodismo y comunicación, entre los años 1959-2008”, p. 139.

En esta misma línea de gobiernos de izquierda, la revista da un salto temporal para analizar regímenes más contemporáneos: “Estrategias de resistencia en los discursos electorales de Nicolás Maduro”, de Maritza Sobrados León y Aránzazu Román San Miguel (Universidad de Sevilla, España), ahonda sobre los tipos de recursos y estrategias de resistencia (frente a discursos opositores) que el Presidente Nicolás Maduro utilizó durante su campaña electoral de 2018, el cual trató de preservar la esperanza de la ciudadanía y de contrarrestar los discursos contrarios. Para realizar este propósito, el autor se apoya en el ACD, bajo los postulados de Dijk, Fairclough, Wodak e incluye la perspectiva latinoamericana con el trabajo de Neyla Pardo Abril, es decir que habla acerca del contexto, las relaciones de poder y de la ideología. “El mesías tropical: aproximación a fenómenos populistas actuales a través del discurso de López Obrador” de Anna Marta Marini (Italia), analiza el fenómeno populista del siglo XXI a partir de los discursos de dicho presidente, para ello también trabajó con el ACD desde las propuestas de los tres autores mencionados, eso quiere decir que los axiomas están plasmados.

Por otro lado, hay cinco artículos que estudian los medios de comunicación: 1) “La inferioridad del Otro. Estrategias de deslegitimación de la política latinoamericana en el discurso mediático alemán” de Anna Lena Diesselmann y Andreas Hetzer (Universidad del Valle, Colombia), se enfoca en la representación que ha realizado el discurso mediático-político alemán de algunos países de América Latina: Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia y Venezuela. Los autores parten de la hipótesis siguiente: a estos países se les califica de una manera negativa en cuanto al desempeño de sus sistemas políticos, en ese sentido se les resta legitimidad mediante algunas estrategias discursivas, entre ellas se encuentra la dramatización lingüística, la estereotipificación y la inclusión de imágenes racistas. Se trabaja con la perspectiva de Foucault para hablar sobre las estructuras de poder, pues al

adoptar el ACD es indispensable incluir un análisis del poder dentro de su contexto, en este caso, internacional. 2) “É muito ruim você não saber ler”: os sentidos de analfabetismo no programa brasileiro de televisão *profissão repórtere*”, de Kalliandra Quevedo Conrad y María Ivete Trevisan Fossá (Brasil) analiza una edición del programa de televisión ya señalado que fue transmitido el 21 de julio de 2015, en el cual se habló sobre el analfabetismo en Brasil. La propuesta de análisis del artículo concuerda con el ACD y con la propuesta de Fairclough: utiliza los conceptos “intertextualidad constitutiva” e “intertextualidad manifiesta”, reconoce que el discurso es una práctica social que conlleva cuestiones ideológicas y políticas, y que además están condicionadas por relaciones de poder. 3) En “El conflicto estado-pueblo Mapuche en Chile. Análisis crítico, argumental y descolonial del discurso del diario El Mercurio” de Carlos Felimer Del Valle Rojas y Susana Alejandra Osorio Solano (Chile) se analizaron noticias, columnas y editoriales relativas a tres períodos en la historia de Chile relacionadas con el pueblo Mapuche: de 1850 a 1880 que corresponden a la intervención del Estado en la frontera; de 1950 a 1973 y la crisis económica en la región y de 2013 a 2014 que tuvo que ver con el momento más agudo del conflicto y la reformulación democrática. El objetivo es comprender la construcción socio-imaginaria de un relato “mapuche” por parte del discurso del periódico *Diario El Mercurio* durante los años y el contexto ya referido. Se emplea el trabajo de van Dijk, y los axiomas contexto, ideología y poder están presentes.

4) “Críticas y protestas en contra del discurso de los medios en Colombia. El Movimiento de Víctimas en contra del canal de televisión RCN” de Luis Eduardo Ospina Raigosa (Universidad Nacional de Colombia), habla sobre la organización Movimiento de víctimas de crímenes de Estado-MOVICE y su postura crítica frente a la teleserie transmitida en 2013 por el canal de televisión RCN titulada “Tres caínes”. Para llevar a cabo el análisis, se definió

la categoría de “respuesta social” de Jose Luiz Braga, quien señala que esta evidencia la posibilidad de los grupos sociales para lograr manifestarse contra discursos mediáticos, a través de una forma creativa y con una propuesta de acción para articular una nueva manera de lucha y de comprensión con relación al medio criticado. 5) “El discurso sobre género en la página de Facebook del Movimiento Pro Vida y Pro Familia en Paraguay” “de Clara Lorena Páez González y Antonio de la Peña García (Paraguay) presenta un conjunto de reflexiones alrededor de representaciones de ideologías hegemónicas que se encuentran en los discursos del Movimiento de la Vida y por la Familia en Paraguay. Se analiza la manera en la que un grupo de carácter conservador con cierta influencia política a nivel nacional definió y a su vez defendió un modelo familiar y de relaciones de género. Este último artículo ya revela la necesidad de analizar los medios de comunicación contemporáneos.

Finalmente, se encuentra un trabajo de una línea más teórica: “Nuevos aportes desde Latinoamérica para el desarrollo del “Método Sincrónico-Diacrónico de Análisis Lingüístico de Textos” de María Laura Pardo, Mariana C. Marchese y Matías Soich (CONICET, Argentina), reflexiona en torno al surgimiento del ACD y su relación con la LC, también menciona la importancia de que no sólo se produzcan más estudios con perspectiva crítica, sino que se apueste por general nuevos métodos y herramientas desde el espacio Latinoamericano: “la aplicación de un método que surja de las problemáticas discursivas propias que nacen en nuestro continente [...] y que pueda ampliarse y profundizarse, en primer lugar para nuestra lengua e idiosincrasia”⁴², es por ello que se presenta el desarrollo metodológico: “Método Sincrónico-Diacrónico de Análisis Lingüístico de Textos” (MSDALT) propuesto por la investigadora María Laura Pardo, el cual en pocas palabras

⁴² Chasqui, *Revista Latinoamericana de Comunicación*, p. 98.

relaciona las representaciones discursivas con las representaciones sociales; une la práctica textual y la social.

La segunda obra mostró más participación de autores internacionales, aunque los temas abordados fueron latinoamericanos, lo cual podría demostrar un interés significativo de investigadores internacionales en procesos latinoamericanos. El interés por analizar gobiernos de izquierda, y la relación entre medios de comunicación tanto tradicionales como actuales, con los conceptos *anti-colonial* y *racismo*, así como con los ámbitos de la educación y del género son predominantes en la revista. Los axiomas están en los trabajos, aunque cabe mencionar que en la elección del aparato teórico metodológico no sólo figuran autores como Dijk, Wodak o Fairclough.

***Discurso & Sociedad*. Volumen 14, número 1, 2020.**⁴³ Anteriormente ya se ha hablado del surgimiento de la revista y su relevancia para la difusión de estudios del discurso producidos por investigadores e investigadoras de América Latina, y en general de la comunidad hispanohablante, aunque también se pueden encontrar trabajos en portugués. Desde el 2007 se ha identificado como una revista multidisciplinaria, y mediante su página de internet ha logrado tener mayor alcance. Además de publicar artículos nuevos, también publica traducciones de algunos artículos que originalmente se encuentran en la revista *Discourse & Society*, la cual es su revista precursora, así como reseñas de libros afines al estudio del discurso. Como su nombre lo dice, su objetivo primordial es compartir artículos en donde se analice la relación entre el discurso y la sociedad:

Discurso & Sociedad pretende publicar y estimular debates sobre el rol del (estudio del) discurso en la sociedad. En España y América Latina *Discurso & Sociedad* quiere estimular los estudios del discurso en general, y una perspectiva social y crítica en particular. *Discurso & Sociedad* espera poder mejorar los contactos y la colaboración entre

⁴³ De la revista se analizará “Política y persuasión en México. Construcción del ethos en los spots electorales de Andrés Manuel López Obrador en 2018” de Carlos Enrique Ahuactzin Martínez (México).

estudiantes y profesores de estudios del discurso en España, América Latina y otros países. El objetivo final de *Discurso & Sociedad* es poder contribuir a través de sus artículos y otras actividades a la solución de serios problemas sociales en el mundo.⁴⁴

Como es visible, la revista en cuestión tiene un alcance más internacional, tanto en autores como en lectores, pues publica a personas de España y de la región latinoamericana, por ejemplo, en este número hay cinco artículos escritos por autores españoles. El motivo por el cual me enfoqué en este número fue porque -además de pertenecer una revista que tiene una clara perspectiva social y crítica, lo cual coincide con la finalidad de los Estudios Críticos del Discurso- está dedicado al análisis del discurso político, cuestión que se conecta con los objetivos de este trabajo y con las dos obras colectivas ya descritas.

Esta edición de la revista tiene una introducción escrita por Teresa Fernández Ulloa (España), en donde se menciona que el discurso persuasivo tiene la intención de influir en actitudes, creencias y comportamientos de su audiencia, aspectos que corresponden a un trabajo ideológico y a relaciones de poder, como lo indica el ACD; en ese sentido, los discursos analizados bajo la lupa del Análisis Crítico del Discurso pueden revelar que estos son de carácter persuasivo. Los discursos persuasivos en la política y específicamente en sistemas democráticos, la manipulación intencional es común. Inclusive la autora habla del “poder de persuasión” que tienen los discursos, y para analizarlos es indispensable considerar tanto el lenguaje verbal como el no verbal. Se empieza por analizar el *ethos*, que tiene que ver con la credibilidad del emisor, su experiencia o autoridad para dar consejos o brindar información. Después se analiza el *logos*, en donde se hacen explícitas las estrategias de argumentación, y finalmente el *pathos*, que se relaciona con las emociones que el emisor pretende generar en su público.

⁴⁴ Cf., página de internet de la revista: [Discurso & Sociedad - Objetivos \(dissoc.org\)](http://discursoysociedad.org).

Se encuentran tres artículos referentes a América Latina, uno de ellos se analizará en el capítulo tres sobre México. Junto con este, está el trabajo de Jessica F. Torres Rodríguez (Colombia): “El discurso persuasivo como estrategia para combatir la desconfianza política. Campaña de Rodolfo Hernández a la alcaldía de Bucaramanga (Colombia, 2015)” y el texto “Función persuasiva de la ironía en un archivo de la represión argentina” de María Alejandra Vitale (Argentina). En el artículo acerca de Colombia se examina la persuasión como un vehículo para recuperar la confianza política relacionada con el caso del candidato a la Alcaldía de la ciudad de Bucaramanga Rodolfo Hernández. Se revisan sus discursos políticos desde la propuesta de María Hernández Herrarte e Imelda Rodríguez Escanciano, la cual analiza los comportamientos no verbales de personajes políticos en medios de comunicación, asimismo, se sirve de la propuesta de Van Dijk para dar cuenta de los axiomas *Poder e Ideología* en la relación entre la comunicación política y la sociedad.

En el artículo sobre Argentina, la autora toma como marco teórico la tendencia francesa de análisis discursivo y retoma la Retórica con la Pragmática, así como la identificación ideológica con los aportes del ACD, para dar cuenta de la función persuasiva de la ironía que se dio en nueve documentos que se encuentran en el archivo de la Dirección General de Informaciones (DGI) de Argentina, documentos que la autora los define dentro de un género discursivo que tuvo lugar durante la última dictadura argentina (1976-1983). Se menciona que el recurso de la ironía logró acrecentar los valores hacia los integrantes del gobierno militar. Asimismo, se identificó a un “otro negativo”, la iglesia católica, pues en su momento esta se opuso a política económica neoliberal propia de la dictadura.

La intención de revisar dichas obras colectivas era demostrar un panorama de quiénes han sido los investigadores y los temas que han abordado, esto claramente desde una propuesta latinoamericana. Se trata de tres trabajos que, si bien han sido publicados en

distintos años, tienen en común que algunos de sus autores analizan el discurso político, aunque -definitivamente- el libro y el primer dossier son más afines, tanto en la implementación del ACD y sus axiomas, como en los tópicos a investigar; mientras que el último dossier abre una vertiente sobre los estudios críticos del discurso orientados a la relación entre los discursos políticos y su poder de persuasión, tanto en Latinoamérica como en Europa.

A continuación, se analizarán con detenimiento los tres artículos que son más representativos de acuerdo con la implementación del ACD y sus axiomas. Como se anticipa en este apartado, el protagonismo es de los gobiernos latinoamericanos de izquierda. Cabe recalcar que se realiza un ejercicio aproximativo acerca de cómo se ha abordado este enfoque en la región; se trata de tres ejemplos que reflejan las posturas metodológicas y políticas de algunos investigadores.

Capítulo 3.

Análisis Crítico del Discurso y el campo político en América Latina

Los presidentes que se presentan a continuación tienen en común que llegaron a su posición de poder gracias a una campaña presidencial en la que sobresalía una promesa radical de cambio político para sus diferentes países: Ecuador, México y Venezuela, en un contexto caracterizado por una fuerte crisis multifactorial en dichas naciones. Por consiguiente, una gran cantidad de personas se mostraron a favor de sus propuestas políticas, prueba del hartazgo social hacia los regímenes políticos del pasado.

Hugo Chávez y Rafael Correa, desde el inicio, plantearon una reforma a la Constitución, lo cual simbolizaba el rechazo a la política tradicional que los antecedió; asimismo, representó un manifiesto de la transformación política encabezada por dichos actores. Esto los llevó a ser considerados como gobiernos pertenecientes a la “nueva izquierda latinoamericana”⁴⁵ con ideologías similares y que, mediante el recurso del poder presidencial, entre muchas cosas, pretendían lograr la redistribución de la riqueza y la integración de los grupos sociales menos favorecidos, cuestiones que también figuraron en la campaña política de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en México.

Sin embargo, desde medios, academia y clase política tradicional, estas tres administraciones han sido rotuladas de manera negativa, al ser caracterizadas como gobiernos de corte populista.⁴⁶ En palabras del autor José Andrés Díaz González:

⁴⁵ Cf. José Andrés Díaz González, “Populismo y política exterior: los casos de los gobiernos de Hugo Chávez (Venezuela) y Rafael Correa (Ecuador), p. 2.

⁴⁶ Es común que dichos presidentes sean calificados como populistas, o inclusive, como “neopopulistas”; por ejemplo, el caso de AMLO en México representaría una manera “actualizada” de poner en práctica el populismo; no obstante, ambos conceptos llegan a ser complicados de definir, ya que las características historias y políticas de cada período presidencial deben ser consideradas.

a pesar de que el populismo tiene una faceta democratizadora, la mayoría de la literatura académica tiende a estar de acuerdo en que en el mejor de los casos tiene una relación contradictoria con la democracia [...] por una parte los gobiernos populistas pueden estar interesados en integrar a los grupos excluidos y vulnerables de la población, fortaleciendo el acceso a sus derechos políticos, sociales y económicos, por otra parte busca anular la diversidad de actores políticos presentes en la sociedad, al mismo tiempo que debilita los mecanismos políticos de representación y participación popular [...] Por lo tanto, una de las características principales del populismo es que agrupa al mismo tiempo elementos democráticos y autoritarios.⁴⁷

Históricamente, aunque con matices y grados, los populismos son enjuiciados negativamente por expresar un discurso polarizante, alentar un liderazgo carismático o promover un tipo de práctica política que promueve la desinstitucionalización de los estados. Empero, en el presente siglo, se ha incorporado a este conjunto de críticas uno de los principales objetivos perseguidos por estos liderazgos políticos: el interés de parte de estos presidentes por disputar la hegemonía del campo comunicacional a los grandes medios nacionales e internacionales.

En efecto, aunque los tres gobiernos se desarrollaron en distintos períodos de tiempo (Chávez 1999-2013; Correa 2007-2017; AMLO para el período 2018-2024) han sido figuras políticas sumamente mediáticas, pues hicieron uso de los medios de comunicación tradicionales como la radio y la televisión, y de medios más actuales tales como *Internet* y las redes sociales en el caso de Correa y AMLO, para legitimarse y difundir sus ideas políticas, tanto en su campaña electoral, como después de ganar las elecciones. En los siguientes artículos se hará evidente la relación entre los discursos enunciados por los tres actores políticos con fuertes similitudes, y los medios de comunicación.

La relación entre los medios de comunicación y la política tomará un nuevo carácter a partir de la vuelta hacia la democracia en América Latina, después de los procesos dictatoriales que se vivieron durante los años 70. En la transición de los años 80 a los 90 los

⁴⁷ José Andrés, Díaz González, “Populismo y política exterior: los casos de los gobiernos de Hugo Chávez (Venezuela) y Rafael Correa (Ecuador)”, s/p.

medios de comunicación tendieron a concentrarse, es decir, pasaron a constituir grandes *holdings*⁴⁸ comunicacionales propietarios de periódicos, revistas, radios, televisión (más recientemente portales de internet), de forma que se perdió pluralidad de voces, independencia periodística y transparencia comunicacional, algo indispensable en sociedades democráticas. Al transformarse en grandes actores económicos rápidamente devinieron en actores políticos, actuando en muchos casos como partido político o transformándose en principal oposición a los gobiernos (sobre todo de izquierda), precisamente porque había un interés por preservar la agenda neoliberal formada en los años 80.

Si bien se desarrollará un fuerte vínculo entre la esfera política y la esfera mediática, también se abrieron espacios para que actores no convencionales se sirvan de los medios informativos para difundir sus propuestas políticas en cada país de la región. De tal forma, los medios de comunicación se convirtieron en una herramienta de los actores políticos para acercarse a la ciudadanía y desde este espacio, mostrarse como agentes más democráticos, al establecer una relación más directa, cercana y, en ocasiones, “en vivo” con la población; sobre todo estando en el gobierno.

Como herramienta política, son emblemáticos la creación de programas de radio y televisión como *Aló presidente* en Venezuela y *Enlaces Ciudadanos [EC]* en Ecuador, en donde tanto Hugo Chávez como Rafael Correa pretendían informar a la población sin intermediarios, y sin el ruido que pudieran generar otros canales de información. Una de las características principales de *Aló presidente* y *EC* fue su intención de involucrar no solo la voz del presidente y sus allegados políticos, sino abrir la interacción con la ciudadanía

⁴⁸ Se refiere a una agrupación que tiene la mayoría de las acciones y que controla la administración de un conjunto de empresas, en este caso, del ámbito comunicacional.

mediante la resolución “en vivo” de preguntas realizadas por la población. Situación que actualmente también se observa con “Las mañaneras” de AMLO.

La inclusión de la ciudadanía en el quehacer político y mediático es un punto básico para la democracia y es de reconocer que dichos presidentes lo intentaron a partir de la creación de los ya mencionados programas. De ahí la tensión generada con otros medios de comunicación convencionales, pues mientras estos centran sus cuestionamientos hacia la censura, la falta de libertad de expresión y “la tiranía” de Chávez, Correa y AMLO por “apropiarse” del sistema comunicacional, poco se habló del espacio que dichos presidentes abrieron a sectores históricamente invisibilizados.

Sin embargo, en la academia han aparecido artículos que han examinado críticamente la relación de esos presidentes con los medios, así como dichos mandatarios se sirven de una política comunicacional para establecer una agenda. La estructura del capítulo es la siguiente: se realizará una presentación breve del contexto político de los exmandatarios, esto a modo de introducción para cada caso. Luego se explicará cómo los autores hicieron uso del ACD y de los tres axiomas que utilizaron para desarrollar sus respectivos trabajos y a la par se realiza un balance crítico de cada uno, es decir, presentaré las tensiones y los sesgos argumentativos de cada artículo respecto a los axiomas.

3.1 “Nuevos géneros discursivos en la política: el caso de Aló Presidente”⁴⁹

Siguiendo la línea política temporal hablaré en primer lugar del trabajo referido a Hugo Chávez. Desde el principio Chávez se convirtió en un fenómeno electoral pues marcó una diferencia fundamental con la élite política de esos momentos gracias a un fuerte discurso en

⁴⁹ Adriana Bolívar, “Nuevos géneros discursivos en la política: el caso de *Aló Presidente*”.

contra del neoliberalismo, y mostrar abierta convicción política por integrar a su proyecto a las personas marginadas y empobrecidas de la sociedad. Autores como Steve Ellner han catalogado su forma de mandato como “democracia social radical”⁵⁰ en donde, entre muchas cuestiones, un elemento importante es el reforzamiento del vínculo entre el presidente y sus simpatizantes mediante las movilizaciones populares y la creación de programas sociales, lo que ha generado que las organizaciones políticas no sean estables y permanentes, así como el debilitamiento de las instituciones, también apunta que los integrantes de los sectores populares “por lo general carecen de las habilidades, disciplina y experiencias organizativas de la clase obrera organizada, así como de la clase media”,⁵¹ sectores olvidados en el discurso de Chávez.

La radio y la televisión fueron los medios de comunicación preferidos de Chávez para transmitir su mensaje político a la sociedad venezolana: esto es, la necesidad de educarse y organizarse, en ese sentido Andrés Cañizales afirma que “Chávez ha sido el jefe de Estado venezolano con mayor obsesión en torno a los medios”.⁵² Este hecho causó tensiones con los medios de información convencionales y la oposición, lo que desembocó en un conflicto de polarización política, por ejemplo en 2004 Chávez lanzó la Ley RESORTE, la cual planteaba restricciones a los medios de comunicación, lo que se tradujo en una limitación a la libertad de expresión. Otro ejemplo es el “paro cívico” convocado por la oposición que duró desde diciembre de 2002 a enero de 2003, pues “[e]n decisiones sin precedentes para el sector mediático de América Latina, el conjunto de medios radioelectrónicos [venezolanos]

⁵⁰ Cf. Steve Ellner, “El modelo de la democracia social radical en Venezuela: innovaciones y limitaciones”,

⁵¹ Steve Ellner, “El modelo de la democracia social radical en Venezuela: innovaciones y limitaciones”, p.120.

⁵² Andrés Cañizález, “De mediadores a protagonistas. Crisis política, medios y comunicación en Venezuela”, pp. 4 y 5.

suspendió su programación regular durante meses”,⁵³ para hablar sobre la crisis que se estaba viviendo bajo el gobierno de Chávez. La ruptura mediática que representó dicho presidente conllevó a los medios tradicionales venezolanos a posicionarse dentro de una escena de confrontación política, pasando a ser actores políticos protagonistas más que actores dedicados a la difusión o a la mediación, ya que históricamente los espacios de información en Venezuela no estaban acostumbrados a tener competencia con medios de carácter estatal y más, al mando del propio presidente.

En este sentido, el artículo “Nuevos géneros discursivos en la política: el caso de *Aló Presidente*” aborda esa relación complicada entre los medios venezolanos y la presidencia de Hugo Chávez, explora una de las tensiones más significativas entre ellos: la creación de un programa comunicacional por parte de Chávez, el cual le permitió un contacto directo con la ciudadanía y evitó, al mismo tiempo, intermediarios que pudieran alterar la información. Estrategia que desafió la hegemonía comunicacional de los medios convencionales de Venezuela.

La autora de dicho artículo, Adriana Bolívar, tiene como propósito analizar -bajo el enfoque crítico-⁵⁴ la naturaleza comunicacional de *Aló Presidente* como nuevo género discursivo y explicar si *Aló Presidente* experimenta cambios en su discurso y si son correspondientes con los hechos políticos de Venezuela.⁵⁵ Como el nombre del artículo indica, la autora retoma un género discursivo que no se había registrado ni en la historia política, ni en la historia de los medios de comunicación en Venezuela, el cual nació en 1999

⁵³ Andrés Cañizález, “De mediadores a protagonistas. Crisis política, medios y comunicación en Venezuela”, p. 7.

⁵⁴ A pesar de que Adriana Bolívar menciona que se trata de un análisis crítico, no utiliza metodológicamente las propuestas de Dijk, Fairclough y Wodak, pero utiliza a los primeros dos para analizar las relaciones de poder y el contexto. Opta por la propuesta de Hymes, sociolingüista que también trabajó desde una postura crítica.

⁵⁵ *Aló Presidente* se transmitió inicialmente por radio. Posteriormente se agregó la televisión estatal.

bajo un contexto de tensión política en parte atribuida a la gestión de Hugo Chávez. En este caso, se habla de nuevo género porque los actores políticos involucrados son conscientes de que se está creando un nuevo estilo de hacer política en el país, y para dar cuenta de ello Adriana Bolívar cita las palabras de apertura de *Aló Presidente* en el programa 01: “Por primera vez en Venezuela un presidente de la República conduce su propio programa de opinión y participación popular, con el único interés de escuchar el clamor del pueblo”.⁵⁶

Para el análisis de los géneros discursivos, menciona Adriana Bolívar, es muy importante tomar en consideración los aspectos ideológicos y culturales, así como las dinámicas sociales que se involucran con la producción del género discursivo. Es tarea de los analíticos críticos del discurso prestar atención a las luchas por el poder y cómo los géneros surgen desde una perspectiva histórica: “cómo ellos se perfilan de acuerdo con los cambios [históricos] y cómo éstos pueden afectar a los textos que se producen, así como los acontecimientos en el mundo”.⁵⁷ Según Bolívar, esto corresponde a la importancia del contexto a la hora de situar y analizar el discurso, tal como sugieren Fairclough y van Dijk.

La autora analiza el programa desde el ACD, pues *Aló Presidente* tiene un claro propósito comunicativo, al tratarse -señala- de una estructura discursiva nueva en la esfera política venezolana. Adriana Bolívar estableció que el programa sería considerado un “evento comunicativo” y el discurso emitido una práctica social, y para ello se sirve de las categorías del autor Dell Hymes: *lugar, escenario, metas y propósitos, actos, tono, instrumentos, normas y géneros*. El corpus se integró por 60 programas, estos fueron analizados en su totalidad; asimismo, se eligió una muestra más pequeña que fuera representativa de los 60

⁵⁶ Adriana Bolívar, “Nuevos géneros discursivos en la política: el caso de *Aló Presidente*”, p. 89.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 85.

elegidos y con ello se seleccionó un momento político para observar si los cambios del panorama político se reflejaban en la estructura del programa.

El análisis de Adriana Bolívar arrojó que un rasgo importante de *Aló Presidente* es que el *lugar* de su realización cambia constantemente, desde salones importantes hasta barrios marginados. En este sentido, se observa que el *escenario* es cuidadosamente diseñado, así como la vestimenta de Chávez que dependía del lugar en donde se iba a presentar, así como la elección de los participantes que iban a interactuar con él, por ejemplo, personas de los sectores populares que tenían una inclinación por él. Esto último coincide con el *propósito*, el cual se enuncia durante los programas: “<<hablar con el pueblo y darle la oportunidad de hablar de sus problemas>>”.⁵⁸ Además, durante las emisiones, se habla sobre distintos temas, sobre todo de los cambios sociales y políticos. También se evalúa la agenda política del presidente y se dan anuncios importantes.

Adriana Bolívar apunta que el propósito político es legitimar el quehacer político de Chávez, y al mismo tiempo, deslegitimar a sus contrincantes, y cita al programa 101: “Este es un programa del pueblo, un programa sin precedentes en la historia comunicacional de Venezuela. Un programa en donde se dicen las verdades. Un programa que respeta la ética [...] un programa en donde se informa al pueblo de la gestión de la revolución”.⁵⁹

Otro punto importante para la autora es la duración del programa, que llega a sobrepasar los límites de otros programas televisivos, ella apunta que esto es intencional, pues Chávez sabe que la oposición se irrita con la duración exagerada de *Aló Presidente*. Los *actos* son de carácter variado, van desde ser cordial hasta amenazante e insultante cuando se habla de los adversarios a su gobierno. El *medio* más recurrente es oral, aunque también en el programa

⁵⁸ *Ibid*, p. 94.

⁵⁹ *Ibid*, p. 95.

se presentan textos escritos, por ejemplo, la Constitución Nacional que se aprobó en 1999, y textos de Simón Bolívar. Las *normas* de interacción durante el programa son generalmente de cortesía, no obstante, con frecuencia rompe con esto cuando se dirige a la oposición. Finalmente, el *género* de este programa, aunque coincide con otros formatos tales como *talk shows*, ruedas de prensa o clases de historia, no logra adecuarse completamente a ellos, esto se debe a que “el propósito comunicativo es explícitamente político y que contiene, en sí mismo, gran variedad de géneros y textos”.⁶⁰

Con relación a si *Aló Presidente* sufre modificaciones con relación al panorama político, en el programa 101 que se transmitió el 7 de abril de 2002, se nota un cambio a comparación de los anteriores programas, ya que fue dedicado a la huelga general convocada por la Confederación de Trabajadores de Venezuela, la Federación de Asociaciones de Comercio y Producción, Petróleos de Venezuela, así como los partidos opositores, la cual fue condenada por el gobierno de Chávez. En este programa se muestra un cambio en la actitud del presidente, pues se mostraba muy agresivo, reclamó y ofendió a los huelguistas; asimismo, Chávez procedió a destituir a algunos miembros de Petróleos de Venezuela. Para Bolívar “[e]n este *Aló* el líder ejerce su máximo poder y autoritarismo”.⁶¹ Cabe mencionar que días después Venezuela vivió una jornada violenta, debido a la explosión social del 11 de abril de 2002 que pedía la renuncia de Chávez, el cual logró ser detenido por militares y presentó más tarde su renuncia. El gobierno provisional de Pedro Carmona, que se instauró en Venezuela después de dicha jornada violenta no duró tanto, ya que hubo una gran movilización que salió a las calles en apoyo a Hugo Chávez; situación que lo devolvió al poder. Ello se trató de un momento tenso en la historia política de Venezuela, pues hizo evidente la polarización social.

⁶⁰ *Ibid*, p. 98.

⁶¹ *Ibid*, p. 103.

Después del programa 101, el 102 fue más breve, pero tanto el 103 como el 104 presentan un regreso a la estructura común del programa. Se concluye con la afirmación de que *Aló Presidente* tiene dos efectos principalmente: promueve la cohesión de un grupo específico, en este caso, los que son seguidores de Chávez, mientras que por otro lado, fomenta la polarización y división política al deslegitimar constantemente a los opositores, además de que sus invitados al programa son personas afines a sus propósitos políticos, mientras que no invita a quienes están en desacuerdo con él. En consecuencia, la autora afirma que los medios de comunicación son para Chávez la principal amenaza contra su gobierno, por ello los ataca con más frecuencia.

Adriana Bolívar expresa que el análisis del *contexto* es importante, pues permite explicar, en este caso, cómo surgió un nuevo género discursivo y sus efectos en la realidad social. Ella explica que *Aló Presidente* desde sus inicios y hasta su última emisión en enero de 2012, se trató de un programa muy interactivo de larga duración, que además surgió en ambiente de lucha política en donde “los venezolanos depositaron su confianza en este ex teniente coronel de paracaidistas a sabiendas de que había intentado un golpe en contra la democracia, con la esperanza de que sacaría al país de la profunda crisis social y económica en la que lo había dejado los partidos tradicionales”.⁶² El gran apoyo inicial que tuvo Chávez por parte de la ciudadanía le permitió establecer un proceso constitucional, modificar la Constitución, disolver el Congreso y realizar cambios a distintas instituciones, incluyendo los medios. Curiosamente, en este proceso, los medios de comunicación tuvieron un papel inicial importante al empujar a Hugo Chávez al gobierno.

⁶² *Ibid*, p. 87.

Las conclusiones a las que llega Adriana Bolívar muestran un claro posicionamiento político en contra del autoritarismo de Chávez por utilizar los medios de comunicación como un vehículo para difundir su discurso con la finalidad de legitimar su poder. No obstante, en su trabajo no están presentes algunos puntos con los que inicié este tercer capítulo.

Por ejemplo, al analizar el *contexto*, Bolívar no señala que Chávez comenzó su mandato con una fuerte promesa de cambio e integración de los sectores populares, que históricamente se encontraban excluidos de la vida política venezolana. La creación de *Aló Presidente* tenía la convicción de dar pie a una interacción democrática con estos sectores, espacio comunicacional complementario a la implementación de programas sociales que buscaban atender y otorgar visibilidad a las personas más vulnerables. Como bien señala Steve Ellner, la propuesta por una “democracia social radical” precisamente se caracteriza por dirigir “sus esfuerzos a la preparación de los sectores hasta ahora excluidos para la participación de una diversidad de frentes”⁶³, sectores que habían sido poco visibilizados en Venezuela antes de Chávez.

Asimismo, Adriana Bolívar expresa que el lenguaje del presidente en el programa es agresivo cuando se refiere a la oposición, lo cual fue contribuyendo a la polarización política. Y si bien en un principio se trató de un programa que tenía la intención de abrir el diálogo con el pueblo y con ello fortalecer el proyecto político de Chávez; a juicio de esta académica, posteriormente se convirtió en un espacio de adulación y reafirmación al trabajo político de dicho presidente. Según Adriana Bolívar, el propósito fue “legitimar un gobierno que se inició como democrático, con cabida para todos los venezolanos, pero que gradualmente se [alejó] del compromiso inicial hasta convertirse en un programa de defensa de un <<gobierno

⁶³ Steve Ellner, “El modelo de la democracia social radical en Venezuela: innovaciones y limitaciones”, p. 129.

revolucionario>> por el cual los venezolanos no votaron”.⁶⁴ Aunque la autora no lo menciona, y a los ojos del enfoque crítico, el programa proporcionará a Chávez una base comunicacional para establecer un *trabajo ideológico*. Algo que no se encuentra en el análisis de la autora, es el hecho que llevó a Chávez al establecimiento de un programa como *Aló presidente*: esto es, la falta de un contrapeso mediático que vinculara directamente al presidente con el resto de la población. Pero sí cuestiona que utilizar los canales de comunicación más importantes, es decir, la radio y la televisión venezolanos (específicamente el canal del Estado), fue una estrategia política para consolidar su proyecto y deslegitimar a sus opositores, demostrando con ello el *poder* que posibilitan:

Aunque el Presidente controla la televisión del Estado, su programa, sus discursos y apariciones públicas son transmitidas en cadena nacional cada vez con mayor frecuencia. Esto ha sido duramente criticado como abuso de poder [...] sin embargo, él justifica este comportamiento con el argumento de que las radios y los canales de televisión estuvieron por muchos años en manos de los ricos y poderosos.⁶⁵

Sin embargo, Bolívar evade que los medios de comunicación también tomaron una posición política, y en ciertos episodios fueron la oposición política más importante en el gobierno de Chávez, al punto de convocar públicamente a un golpe de Estado; asunto que evidencia el poder político de estas corporaciones y las matrices ideológicas autoritarias y de clase que representan. En este sentido, la autora no sopesa el hecho que los medios no estuvieron del todo en un lugar frágil ni fueron completamente dominados por Chávez, más bien se convirtieron en actores políticos que fueron ganando terreno en la tensión política nacional.

⁶⁴ *Ibid*, p. 86.

⁶⁵ *Ibid*, p. 88.

3.2 “El ethos de competencia: estrategias polifónicas de legitimación de Rafael Correa en los Enlaces Ciudadanos”⁶⁶

Al igual que Hugo Chávez, Rafael Correa en Ecuador llegó al poder con un poderoso discurso que prometía un radical cambio político. Una de sus primeras acciones fue convocar una Asamblea Constituyente, espacio deliberativo y resolutivo donde pudieran intervenir organizaciones sociales y colectivos, la cual tenía como principal objetivo transformar el “marco estructural” del Estado.

Como Hugo Chávez, Correa planteó la necesidad de acercarse a todos aquellos sectores de la población históricamente vulnerados, mediante su proyecto político denominado “Revolución Ciudadana”, se planteó una serie de condiciones tanto políticas como materiales para asegurar una mejor calidad de vida a aquellos sectores, así como su integración a la vida política ecuatoriana; es decir, que se convirtieran en un activo actor político. En este sentido, el estilo político de Correa mostraba mucha semejanza con el de Hugo Chávez, incluyendo “que ambos ejercen un liderazgo carismático (algo fundamental para un gobierno populista), cuentan con capacidad de movilización de masas para mostrar su apoyo a sus respectivos proyectos políticos, controlan desde arriba la participación ciudadana, y utilizan la confrontación como una de las piezas centrales de su discurso político”.⁶⁷ Y si bien cuando ganó las elecciones en el 2007 tenía una gran aprobación social, esa popularidad no se mantuvo en todo su período presidencial.

Un punto importante con relación al gobierno de Correa es que durante su mandato no hubo crisis económica, ya que al implementar la dolarización de la moneda evitó

⁶⁶ María Pilar Cobo González, “El ethos de competencia: estrategias polifónicas de legitimación de Rafael Correa en los Enlaces Ciudadanos”.

⁶⁷ José Andrés Díaz González, “Populismo y política exterior: los casos de los gobiernos de Hugo Chávez (Venezuela) y Rafael Correa (Ecuador), p. 4.

fluctuaciones económicas. Lo que generó descontento y explica el alejamiento de diversos sectores organizados, ante las diversas medidas económicas, tributarias y normativas. Ejemplo de ello fue su interés por iniciar la explotación de petróleo en tierras indígenas lo que significó un conflicto con la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador), principal referente indiano en este país. Otros ejemplos son la subida de una tasa impositiva a la transferencia de propiedades, lo que implicó conflicto con sectores medios; o el intento por evaluar la calidad del profesorado público, lo que podía generar despidos o pérdida de estatus, y esto desembocó en conflictos con el sector docente y obrero. Asimismo, la intención de Correa de reformular el ámbito económico hacia una “economía comunitaria”; su postura en contra del neoliberalismo y su inclinación por fortalecer los vínculos económicos regionales más que con EE.UU, significó duras críticas por parte de la oposición de derecha, particularmente empresarios.

Una vez en el poder, Correa inició un debate acerca de promulgar una Ley de Comunicación que empezó a ser discutida en la ya mencionada Asamblea Constituyente. Entre otras afirmaciones, señaló la necesidad de poner freno a una “prensa corrupta que miente y no deja de mentir”.⁶⁸ Como resultado, la Constitución elaborada bajo su gobierno por primera vez estipuló en la historia ecuatoriana que el Estado debe garantizar la equidad entre medios de comunicación privados, de carácter público y comunitarios; que no se permita la monopolización de la escena comunicativa; que las empresas mediáticas se hagan cargo de sus obligaciones fiscales y legales, así como que la información que se emita deba ser “veraz, verificada, oportuna, contextualizada, plural, sin censura previa”.⁶⁹

⁶⁸ Isabel Ramos, “La contienda política entre los medios privados y el gobierno de Rafael Correa”, p. 70.

⁶⁹ *Ibid*, p. 71.

Lo anterior ocasionó revuelo entre los medios tradicionales de Ecuador, quienes comenzaron una campaña en contra de estas regulaciones, pues afirmaban que eran operaciones políticas autoritarias de Correa y que la libertad de expresión estaba en peligro. Esto llevó a Isabel Ramos a señalar “los medios de comunicación ecuatorianos han dejado de hacer periodismo y, en lugar de información, promueven campañas de propaganda sostenidas y auto-referenciales en contra de la regulación de su actividad y en contra del gobierno [...] esta jugada los catapultó como actores políticos”⁷⁰, tal como ocurrió con Hugo Chávez en Venezuela.

Para contrarrestar a la oposición mediática, Correa puso en marcha un programa de radio y televisión llamado “Enlaces Ciudadanos” (siglas *EC*). Junto con este, puso en circulación el periódico “El Ciudadano” a partir de abril de 2008, el cual se puede consultar de manera impresa y digital, y fue catalogado como “el periódico del gobierno la Revolución Ciudadana”: “Estos productos de comunicación gubernamental se destacan por el uso eficiente de códigos mediáticos impactantes, por su lenguaje pedagógico y por una clara intención de hablar a las mayorías, aproximándose a su cotidianidad y a sus prácticas”.⁷¹ Cabe apuntar que desde su campaña electoral *Internet* fue uno de los medios predilectos de Correa, en un intento por llegar a más personas con su mensaje político. En este sentido, se dice que Correa “revolucionó los canales tradicionales de propaganda política al usar el *mailing*, los sitios web, las nacientes redes sociales y el video en línea como poderosas herramientas de comunicación y marketing político”.⁷²

⁷⁰ *Ibid*, p. 76.

⁷¹ *Ibid*, p. 75.

⁷² José Rivera Costales, “Rafael Correa y las elecciones 2006”, p. 120.

En “El *ethos* de competencia: estrategias polifónicas de legitimación de Rafael Correa en los *Enlaces Ciudadanos*” de María Pilar Cobo, precisamente se analiza “Enlace Ciudadano”, programa que se transmitía a nivel nacional cada sábado -por ello se le conocía como “sabatina”- tanto en radio como en televisión. Dicho programa tenía la duración de entre tres horas y tres horas y media y tenía lugar en distintas poblaciones ecuatorianas en las que resaltan barrios marginados y comunidades indígenas.

Uno de los principales objetivos de los *EC* era que el propio presidente, es decir, sin intermediarios, comunicara a la ciudadanía todo lo que realizaba durante sus años de mandato, desde lo más cotidiano, hasta las decisiones políticas. No obstante, en palabras de la autora, “la mayoría del tiempo expresaba su opinión sobre temas coyunturales polémicos y atacaba a sus opositores. Por eso, los *EC* marcaban la agenda semanal de los medios, de las que Correa se nutría, a su vez, para las próximas emisiones”.⁷³ Por lo general, Correa era quien lideraba cada emisión, y rara vez dejaba a cargo a sus vicepresidentes Lenín Moreno (2007-2013) y Jorge Glas (2013 -2017).

Por otro lado, fueron pocas las ocasiones en que el programa se realizó en espacios cerrados, ya que su intención fue tener cercanía con la ciudadanía, incluyendo pueblos originarios. De hecho, cuando los *EC* concluían, se presentaba un resumen en *kichwa* de las actividades presidenciales de Correa. La encargada de leerlo y realizar el resumen primero fue Mónica Chuji, indígena *kichwa* y por unos años secretaria de Comunicación, y después fue José Maldonado, conocido como “Mashi” que en *kichwa* significa “compañero”; quien fue adquiriendo protagonismo durante las *sabatinas*, inclusive cuando Correa mostraba en algunos programas sus conocimientos de *kichwa*. Cobo asegura que la intención de incluir

⁷³ María Pilar Cobo González, “El *ethos* de competencia: estrategias polifónicas de legitimación de Rafael Correa en los *Enlaces Ciudadanos*”, p. 173.

dicho resumen en kichwa era visibilizar a la comunidad indígena, en especial la kichwa, pues representa el idioma originario más hablado en Ecuador.

Las sabatinas seleccionadas por María Pilar Cobos para su análisis fueron las que se realizaron en el pueblo Zambahua, ya que -según la autora- fue un lugar estratégico para la constante legitimación de Correa como un presidente kichwahablante, pues en este lugar hizo trabajo social durante un año. El objetivo de esta autora es dilucidar las estrategias polifónicas que Rafael Correa utiliza para justificar su competencia como persona que habla kichwa. Además del Análisis Crítico del Discurso, se sirve del modelo dialógico que Oswald Ducrot retoma de Mijail Bajtin, en donde el “enfoque polifónico” es que el autor del discurso no se expresa directamente, ya que lo realiza a partir de otras voces o puntos de vista; en ese sentido, el discurso se crea a raíz de una confrontación de esas distintas voces. Esto lo menciona para explicar el “*ethos* de competencia” de Correa con relación a su dominio del idioma kichwa, a este análisis integra los conceptos “locutor lambda” de Ducrot, y la categoría “locutor lambda narrado” de Ana Soledad Montero.

Para trabajar dicho axioma, la autora retoma a Dominique Maingueneau para entender la relevancia de los *EC* y del resumen en kichwa, dentro del plan comunicacional del presidente. Dicho autor plantea que el discurso puede ser abordado a partir de “la escena de comunicación”, y para explicar lo desglosa en los siguientes parámetros: 1) “Finalidad” refiere a que todo discurso apunta a modificar el contexto del que forma parte, como lo explica también el ACD, pues todo evento discursivo se produce en un contexto específico y a su vez, el contexto se modifica gracias al discurso. En este caso, la finalidad de los *EC* es figurar como un espacio en donde Correa rendirá cuentas hacia los ciudadanos, y con ello influye de manera directa y sin terceros, en lo que los ciudadanos conocen de él y su gobierno; 2) “Estatus de los participantes”: la posición desde donde hablan los participantes, en este

caso, la posición del Presidente de Correa y la de hablante kichwa de Maldonado; 3) “Circunstancias apropiadas”: la autora considera inscribir a los *EC* en el género “informe presidencial periódico”, y en ese sentido, lo compara con el programa *Aló Presidente*, pues tienen características similares. Ambos requieren circunstancias específicas que validen a sus emisores, en este caso Correa, cada semana selecciona un lugar diferente para demostrar su cercanía con los ciudadanos. El resumen en kichwa también tiene “circunstancias apropiadas”, pues, por lo general, Correa busca emitir el discurso en pueblos indígenas en donde dicho idioma es considerado en la Constitución como idioma oficial, lo que encaja con su proyecto de país intercultural; 4) “Modo de inscripción”: refiere a cómo se transmite el discurso, por ejemplo el resumen en kichwa pasaba a medio día todos los sábados, duraba alrededor de 20 minutos y con él se daba por concluido el programa; 5) “Medio”: los *EC* estuvieron pensados para transmitirse por radio, televisión y posteriormente, por internet; 6) “Plan de texto”: comúnmente el presidente primero daba un informe semanal de las acciones políticas para después hablar de temas controversiales; 7) “Un cierto uso de la lengua”: la mayor interacción entre Maldonado y Correa en idioma kichwa se da durante el resumen, aunque en distintas ocasiones ellos se hablaban en español.

Por otro lado, para complejizar la ya mencionada “escena de comunicación” cita a Maingueneau con aquello que denomina “escena englobante”, “escena genérica” y “escenografía”. La primera es lo que le da un estatus pragmático al discurso, y por tanto, define el estatus de los hablantes. Es decir, para la autora el *EC* no emite un discurso político, la escena englobante refiere a la constitución de un “discurso político populista”, porque busca validarse como “presidente del pueblo”, entre otras cosas por hablar el principal idioma indígena del país. En el caso de lo segundo, la autora subraya que la “escena genérica” que se desprende de los *EC* es el resumen en idioma kichwa, pues debe analizarse con relación a

los *EC*. Finalmente, “la escenografía” del resumen en kichwa es la interacción amistosa entre Correa y Maldonado y que la autora describe como una característica del discurso populista; en la escenografía se busca establecer el *ethos* de Rafael Correa, para ser considerado como un “presidente cercano al pueblo”.

Respecto a estos dos axiomas, la autora los relaciona con el ya mencionado *ethos*, que es la imagen que el hablante construye de sí mismo en el discurso con la finalidad de ejercer alguna influencia sobre los receptores de dicho discurso. En ese sentido, la autora señala que esta influencia puede interpretarse como un ejercicio de *poder* sobre las personas receptoras del discurso, y a su vez, como un *trabajo ideológico*, pues “[la] imagen que construye Correa de sí mismo en las sabatinas es la de un presidente cercano al pueblo, capaz de “bajar” de su investidura para acercarse a la ciudadanía gracias a diversos indicios: está vestido como indígena (con sombrero y poncho) y habla la lengua de los alocutarios [en este caso, el pueblo kichwa]”,⁷⁴ en correspondencia con esto, la académica concluye que Correa tiene las características de un líder populista.

Para esta autora, Correa trata de justificar su *ethos* de competencia en tanto sus conocimientos de la cosmovisión y del idioma kichwa, ello lo apoya con su experiencia como voluntario en la comunidad de Zumbahua; y aunque en su discurso también admite que “estropea” un poco cuando habla el idioma, “garantiza que pueda comunicarse en la lengua y hacer la diferencia entre un kichwa culto o ‘pelucón’ (palabra empleada por Correa para referirse a personas con alto poder adquisitivo que están lejos del pueblo) y un kichwa popular”.⁷⁵

⁷⁴ María Pilar Cobo González, “El *ethos* de competencia: estrategias polifónicas de legitimación de Rafael Correa en los Enlaces Ciudadanos”. p. 178.

⁷⁵ *Ibid*, p. 181.

De esta manera se ubica como “locutor *lambda*”⁷⁶ en el discurso, lo que quiere decir que actúa como responsable del discurso y al mismo tiempo como protagonista: “Aquí se puede incluso usar la categoría de ‘*lambda* narrado’ que introduce Ana Soledad Montero, y que se refiere al locutor que es objeto de su discurso [...] Se convierte en el protagonista de su historia”.⁷⁷ Aunque tenga interacción con Maldonado en kichwa, constantemente Correa le recuerda que habla como “pelucón”, con esto Correa reafirmaría su *ethos* de competencia al tiempo de evidenciar que el discurso emitido es polifónico, al atraer la voz de otro con la intención de marcar diferencia, ya que “[la] forma de garantizar la cercanía al pueblo y la competencia cultural es, en las interacciones, negar la competencia y la popularidad [en tanto cercanía al pueblo] de Maldonado, su interlocutor”.⁷⁸ Y para ejemplificar esta conclusión, la autora cita un extracto de un programa en donde Correa y Maldonado entablan una conversación en kichwa:

Vamos a ver si habla de verdad kichwa, me avisan si no le entienden, ¿ah? Porque este es kichwa pelucón, entonces a las finales no es el kichwa de Zumbahua [...] Como el Mashi es kichwa de esos terratenientes de Peguche, que tienen de 400 hectáreas y más, entonces no sé si es el kichwa popular, me avisan. Sino para no renovar el contrato. Había una chica muy guapa que era traductora de kichwa.⁷⁹

Como se observa en el caso venezolano, la otra cara de la moneda muestra que Correa - desde sus inicios- mostró un interés por transformar la escena comunicativa en Ecuador; puso en entredicho los intereses empresariales de los medios comunicativos convencionales y por lo tanto, buscó estrategias para regularlos; entre otras: “las medidas antimonopolio; la prohibición de que los dueños de bancos sean también dueños de medios; la figura de la

⁷⁶ *Lambda* es una letra perteneciente al alfabeto griego, que ha sido utilizada por diferentes disciplinas para representar algunos de sus conceptos.

⁷⁷ *Ibid*, pp. 180 y 181.

⁷⁸ *Ibid*, p. 183.

⁷⁹ *Ibid*, p. 182.

responsabilidad ulterior respecto sociales de los mensajes mediáticos; la distribución equitativa de frecuencias entre medios públicos, privados y comunitarios”,⁸⁰ etc. Como era de esperar, dichas medidas no fueron del agrado de los medios, lo que condujo a convertirse en una de las principales oposiciones políticas de Correa; pues su hegemonía estaba siendo cuestionada y era muy probable que la vieran reducida. Por lo tanto, no se trata de una relación maniquea de buenos y malos, es una correspondencia más compleja que debe analizarse con cuidado.

La autora indica que la iniciativa de Correa en integrar a los *EC* resúmenes en kichwa se trató, en primer lugar, de un reconocimiento de dicho idioma ancestral como parte de la vida política de Ecuador, además de que es simbólicamente novedoso que un presidente hable un idioma indígena y, en segundo lugar, de una propuesta coherente con su proyecto político, pues, al igual que *Aló Presidente* en Venezuela, se buscaba una reformulación radical en un área tan sensible como es la mediática. En ese sentido, tanto los *EC* como *Aló Presidente* desafiaron el poder de los medios de comunicación dominantes, pues los presidentes comenzaron a ocupar el espacio de los medios de comunicación.

Sirviéndose del ACD, Cobo -como Bolívar- llegan a la conclusión de que la realización de *EC* se trató de una estrategia política para buscar aprobación de los sectores marginados, con el propósito de lograr afianzarse en el poder. Al igual que Bolívar en su estudio sobre Chávez- no se expresa que el gobierno de Correa planteó una reformulación radical de la esfera mediática y política en su país, los cuales -desde antes de su llegada al gobierno- ya se encontraban en crisis. Al igual que *Aló presidente*, *EC* fue un importante contrapeso en el área de la comunicación política, pues antes de su llegada al gobierno, pocos gobiernos

⁸⁰ Omar Rincón, *¿Por qué nos odian tanto? [Estado y medios de comunicación en América Latina]*, p. 188.

habían puesto en duda el poder que gozaban los medios de comunicación tradicionales manejados por la esfera empresarial.

3.3 “Política y persuasión en México. Construcción del ethos en los spots electorales de Andrés Manuel López Obrador en 2018”⁸¹

Entrando al caso mexicano, en el 2018, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) anunció que con su gobierno México viviría una metamorfosis de la vida pública: la Cuarta transformación (“4T”); una promesa de cambio como años atrás planteaban tanto Chávez como Correa. En ese sentido, Massimo Modonesi asegura que “con la elección de López Obrador culmina, en efecto, un largo y tortuoso proceso de transición formal a la democracia: esta vez se logró una plena alternancia en el poder”,⁸² en un contexto caracterizado por la crisis del longevo PRI, una crisis de violencia en parte gracias a la gestión del PAN durante el gobierno del expresidente Felipe Calderón y su operación militar en contra del narcotráfico, sin pasar por alto el retorno del PRI con Peña Nieto y hechos tan dolorosos como el caso de los 43 normalistas desaparecidos de Ayotzinapa.

Al igual que Chávez y Correa, López Obrador ha tenido una importante capacidad de convocatoria y apoyo por parte de la ciudadanía, logrando mantener una alta aprobación a su figura y su partido (MORENA). Al respecto, Rosendo Bolívar Meza señala que “[l]a fuerza de su liderazgo radica en que suma y capitaliza indignación social. Su base social ya no la conforman tanto los pobres, sino los indignados. De allí su potencial político”.⁸³

⁸¹ Enrique Ahuactzin Martínez. “Política y persuasión en México. Construcción del *ethos* en los spots electorales de Andrés Manuel López Obrador en 2018”.

⁸² Massimo Modonesi, “México: el gobierno progresista <<tardío>>”, p. 5.

⁸³ Rosendo Bolívar Meza, “Liderazgo político: el caso de Andrés Manuel López Obrador en el movimiento de Regeneración Nacional (MORENA)”, p. 116.

Asimismo, a partir de su proceso de campaña política, utilizó los medios de comunicación tanto tradicionales como actuales, para promover su figura, así como sus propuestas políticas. Ya en el poder, y de manera parecida a la estrategia de información de Correa y Chávez, AMLO realizó una transformación radical en el ámbito de la comunicación política desde el gobierno “porque casi de manera inmediata redujo el gasto en publicidad oficial del gobierno al ofrecer conferencias diarias frente a reporteras, de lunes a viernes, a las 7 de la mañana”.⁸⁴ De esta manera, AMLO inauguró un espacio mediático conocido coloquialmente como las “mañaneras”, conferencias lideradas por él que son transmitidas tanto por radio como por televisión, aunque de igual manera son reproducidas a través de plataformas digitales, con la ventaja de poder ser vistas posteriormente a su transmisión en vivo.

El fundamento de AMLO para llevar a cabo dichas conferencias es enviar su mensaje político de la manera más directa posible, a la mayor cantidad de personas y con ello “establecer la agenda en el debate público”,⁸⁵ así como hacerle frente de forma más inmediata a sus opositores políticos y mediáticos. Su intención ha sido desafiar a los medios tradicionales que, como ha afirmado en distintas ocasiones, habían servido para los intereses empresariales y de los gobiernos pasados, como el caso del PRI, ya que durante su gestión que duró bastantes años, los principales medios como la televisión, la radio y los periódicos tenían conexión directa con dicho partido político. Es así que cuestiones como la democracia y los intereses económicos han jugado un papel importante a la hora de analizar la relación de los medios y la política.

⁸⁴ María Eugenia Valdés Vega, “Comunicación política y legitimidad en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador (2018-2021)”, p. 21.

⁸⁵ Rosendo Bolívar Meza, “Liderazgo político: el caso de Andrés Manuel López Obrador en el movimiento de Regeneración Nacional (MORENA)”, p. 8.

Dos diferencias significativas con los programas *Aló Presidente* y *EC* es que además de brindar información relacionada con su mandato, durante “las mañaneras” atiende en vivo y diariamente a preguntas que le realizan diversos medios de información, situación que resulta innovadora en la historia presidencial de nuestro país. Además, gracias al uso de redes sociales, amplía el nivel de difusión de la información y de la posibilidad de que los ciudadanos se mantengan informados: “La transparencia y rendición de cuentas a las que está obligado un gobierno democrático son facilitadas por el uso de las herramientas de comunicación política”.⁸⁶ Sin embargo, “las mañaneras” no han escapado a las críticas por parte de diversos sectores de la sociedad, pues son señaladas de ser una iniciativa autoritaria a raíz de la manera en cómo ocupa el espacio mediático.

Aunque el objetivo del artículo aquí presentado no tuvo por objetivo analizar “las mañaneras”, es importante traerlas a la discusión, pues con este hecho se inauguró una nueva estrategia de comunicación política, que en algunas ocasiones ha cuestionado a los medios tradicionales, tal y como se analizó en los casos venezolano y ecuatoriano. Asimismo, es de importancia señalar que después de los *spots* televisivos, los cuales sí son el objeto de estudio del artículo, “las mañaneras” han representado un ejemplo de intervención en los medios para enriquecer el perfil político de AMLO.

Hablando estrictamente del artículo a analizar, y en correspondencia con el texto sobre el caso ecuatoriano, también se analiza el *ethos* comunicacional en López Obrador. Carlos Enrique Ahuactzin Martínez en “Política y persuasión en México. Construcción del *ethos* en los spots electorales de Andrés Manuel López Obrador en 2018” se centra en el desempeño de dicho actor político en el ámbito comunicativo durante su campaña electoral. Su pregunta

⁸⁶ Rosendo Bolívar Meza, “Liderazgo político: el caso de Andrés Manuel López Obrador en el movimiento de Regeneración Nacional (MORENA)”, p. 33.

de investigación es “¿Cómo se construyó el *ethos* del candidato Andrés Manuel López Obrador en la publicidad multimodal de la elección presidencial en México 2018?”.⁸⁷ Para este autor es importante profundizar en las estrategias de carácter persuasivo que los candidatos a la presidencia ponen en marcha para lograr posicionarse ante la sociedad: “La imagen de los candidatos, en escenarios de competencia política, ha cumplido una función discursiva articuladora en los mecanismos de mediatización del discurso político”.⁸⁸

El corpus fue conformado por 24 spots televisivos⁸⁹ que en su momento funcionaron como publicidad para la campaña.⁹⁰ El autor señala que la exposición de la imagen de AMLO fue mayor a comparación de su campaña electoral en el 2006: “El candidato de MORENA participó activamente en los medios de comunicación y logró establecer un posicionamiento político a lo largo de la campaña”.⁹¹ Para hablar de la imagen de dicho actor político, lo hace desde el tratamiento del *ethos*⁹² que propone el autor Dominique Maingueneau, acompañado de una aproximación crítica a partir del ACD. También se apunta que la construcción del *ethos* en contexto de campaña política saca a la luz la estrategia de modalidades discursivas que los involucrados (los actores políticos) utilizan para representarse y legitimarse desde los medios de comunicación. En ese sentido, se establece:

una relación ideológica y/o pragmática con los ciudadanos. Este proceso es, al mismo tiempo, comunicativo y discursivo, por cuanto requiere de la implementación de los medios de difusión y de los mecanismos para articular significados en la esfera social y política.

⁸⁷ Enrique Ahuactzin Martínez, “Política y persuasión en México. Construcción del *ethos* en los spots electorales de Andrés Manuel López Obrador en 2018”, p. 68.

⁸⁸ *Ibid*, p. 61.

⁸⁹ Los cuales respondieron a los siguientes criterios: exposición de la imagen política de AMLO, de sus propuestas políticas y de cómo se diferencia ideológicamente.

⁹⁰ En palabras del autor, “el spot televisivo fue una de las estrategias mediáticas para difundir las propuestas de campaña más utilizadas en las elecciones de 2018”.

⁹¹ *Ibid*, p. 63.

⁹² Como ya se había hablado anteriormente, *ethos* tiene que ver con la credibilidad del emisor, su experiencia o autoridad para dar consejos o brindar información. Además, en el ámbito mediático, el *ethos* es una noción que se construye mediante el discurso; por ello Maingueneau le llama *ethos discursivo*, y está vinculada con un proceso de interacción e influencia para la audiencia.

Para este propósito, se promueven valores y comportamientos en el espectro político e ideológico, según el contexto de cada elección.⁹³

Si bien el artículo menciona que utilizará el enfoque crítico, no lo hace únicamente desde el ACD, ya que también incluye el Análisis Crítico del Discurso Multimodal (ACDM). Con *multimodal* se refiere a “una condición articuladora del discurso que, a través de diversos modos semióticos, de distintos lenguajes, logra establecer una unidad de sentido”.⁹⁴ El autor lo retoma para hablar de cómo se compone la publicidad política y los diversos aspectos semióticos (expresión lingüística y visual) presentes en la comunicación de carácter audiovisual relacionadas con las estrategias de los actores políticos, con el fin de lograr que los receptores los identifiquen y los distingan de otros actores, aunque también asevera que “un análisis más detallado [bajo este enfoque] de los discursos políticos revela asociaciones con principios ideológicos polarizantes y populistas que buscan provocar la adhesión de los diversos sectores de la sociedad, para generar mayores índices de legitimidad”.⁹⁵ Con el ACDM se identifica el ritmo, la composición, la información vinculada y el diálogo.⁹⁶ Así, las categorías discursivas revelan procesos relacionados a la dominación, el ejercicio de poder, la desigualdad y la ideología.

Si bien el autor retoma el contexto político-electoral de 2018 en México, únicamente valora el nivel de aprobación de cada candidato, por lo que esto representa un espacio muy corto en el análisis del autor, ya que no se explica el momento político en el que se encontraba

⁹³ *Ibid*, p. 64.

⁹⁴ *Ibid*, p. 67.

⁹⁵ *Ibid*, p. 68.

⁹⁶ El ritmo lo identificó como un juego de enmarcamiento de la figura de AMLO, desde el principio hasta fin de cada spot; la composición de los spots giró en torno al papel central que jugó su figura; la información vinculada fue cómo Andrés Manuel utilizó ciertos recursos lingüísticos para hablar de sus propuestas políticas, mientras que el diálogo fue considerado tanto oral como escrito.

México cuando López Obrador llegó a la presidencia, ni lo que ello significó para el proceso democrático de nuestro país.

Por otro lado, este programa diariamente le permite interactuar con periodistas y ampliar el acceso a la información política a la ciudadanía a través de su difusión en distintos canales de comunicación. Así como Chávez en Venezuela y Correa en Ecuador, AMLO marcó un antes y después en la historia de la comunicación política de México, y contribuyó, de alguna manera, a “La transparencia y rendición de cuentas a las que está obligado un gobierno democrático”.⁹⁷

Por medio de utilizar el ACDM y a partir de un conjunto de tópicos, el autor menciona que AMLO -por medio del discurso político- realiza tanto una presentación de sí mismo como busca marcar diferencias con el discurso político de sus contrincantes: “austeridad”: asumido como principio rector para su gobierno, también se emplea en referencia al pasado, en donde había un gobierno que beneficiaba a los más ricos y donde el pueblo era pobre. De esta manera, la austeridad se toma como precepto para una conducta gubernamental responsable y democrática; “anti-corrupción” (AMLO expresa una dicotomía entre el pasado y el futuro, y opone a *ellos*, las élites que en el pasado cometieron corrupción, contra *nosotros*, es decir, el pueblo revestido de honestidad y futuro); “estado de derecho” (mencionado con el fin de entrelazar la historia nacional y una promesa de cambio si el ganaba las elecciones) y “las políticas de inseguridad, desarrollo social y el llamado al voto”, el autor identifica estos tópicos como aspectos complementarios, ya que aparecen en menor medida en los spots. Respecto a la inseguridad, AMLO asegura que es un problema de Estado y que él tiene como propósito atender principalmente las causas que originan la violencia. Sobre desarrollo

⁹⁷ María Eugenia Valdéz Vega, “Comunicación política y legitimidad en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador (2018-2021)”, p. 33.

social, el autor destaca que dicho actor político tiene un discurso asistencialista, pues constantemente habla de que habrá justicia social, así como mucha felicidad para todos. Con relación al llamado al voto, el autor señala que AMLO busca un voto mayoritario con el fin de que su partido hegemonice el Congreso para sancionar los cambios institucionales que el país necesita.

Los resultados de la investigación de Enrique Ahuactzin Martínez sugieren que “del *ethos* de AMLO, en el proceso de legitimación del discurso político, [destacan] la narrativa “anti-corrupción” unida a la axiología de la “austeridad”, como ejes de la argumentación y la retórica diseminada en la publicidad multimodal de los spots televisivos de campaña”.⁹⁸ Ejes argumentativos que se verán retomados y desarrollados por AMLO, ya como presidente, en “las mañaneras”.

Similar al caso venezolano y ecuatoriano, aquí se analizó parte de la estrategia de comunicación de un actor político identificado con la izquierda política, pero antes de llegar a la presidencia. Carlos Enrique Ahuactzin se centra exclusivamente en los recursos mediáticos y discursivos que los candidatos a la presidencia de México en 2018 utilizaron durante su campaña, y cómo la televisión y específicamente el spot televisivo, fueron de los recursos preferidos: “[e]l estudio revela, finalmente, la función mediadora de los spots televisivos en situaciones comunicativas de confrontación política e ideológica”.⁹⁹ Por otro lado, es evidente que el autor no ahondó en el contexto político y cómo este se puede relacionar con las estrategias discursivas; en ese sentido, es un trabajo que se inclina más por

⁹⁸ Carlos Enrique Ahuactzin Martínez, “Política y persuasión en México. Construcción del *ethos* en los spots electorales de Andrés Manuel López Obrador en 2018”, p. 69.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 82.

el análisis discursivo y no por las condiciones políticas en donde se produce y reproduce el discurso.

A comparación de Bolívar y Cobo, Carlos Enrique Ahuactzin no muestra su posición política al respecto de la gestión de AMLO, más bien antepone los resultados del análisis de los spots televisivos, en donde, como los demás candidatos de campaña, buscó estrategias discursivas para colocarse como la mejor opción para México. Cabe decir que la diferencia fundamental por la cual ganó terreno AMLO, fue, como ya se externó, debido a un gran hartazgo generalizado por parte de la sociedad respecto a los períodos presidenciales anteriores.

Conclusiones

Los tres estudios que seleccioné son solo una muestra del abanico de opciones que pueden encontrarse acerca de los Estudios Críticos del Discurso en América Latina, y los cuales mostraron una variedad temática significativa, que permite observar cómo es que los/as autores/as de nuestra región retoman el ACD y otras propuestas teórico-metodológicas, lo cual evidencia el carácter multidisciplinar del enfoque.

Es destacable el hecho de que el Análisis Crítico del Discurso se haya desarrollado en los años 90 del siglo XX, en un panorama europeo en donde las necesidades investigativas se correspondieron con un contexto preocupado por analizar fenómenos como la guerra, la violencia y la migración. Llegó a América Latina en un momento difícil debido en gran parte al camino hacia la democracia después del oscuro episodio de la historia latinoamericana marcado por las dictaduras, lo que sin duda abrió una nueva vertiente para el análisis de los discursos producidos en distintos ámbitos, como el mediático, el político y el social.

Para el ACD todo discurso tiene una base social, es decir, un contexto, pero al mismo tiempo puede definirlo y modificarlo, en ese sentido, el discurso es una acción humana, formulada conscientemente y con propósitos específicos. Principalmente los dos primeros autores aquí trabajados sugieren que Chávez y Correa a pesar de mostrarse como políticos de izquierda, en sus discursos llegan a mostrar señales de abuso de poder, y que su relación con los medios de comunicación fue autoritaria. Pero como se analizó, no se trata de negar el hecho de que hayan tenido acciones déspotas, sino de cuestionar a partir de dónde (contexto, posición política, etc.) los autores están situando su análisis.

Tal y como lo exige el ACD, los tres artículos tienen como punto de partida un problema social y político, antes de poner atención únicamente a las características lingüísticas, sin

embargo, destaca que el último caso sobre México, aunque en un primer momento el autor da señales de que su móvil es analizar cómo AMLO se legitima a través de un recurso mediático, en un segundo momento solo habla de las estrategias discursivas, dejando de lado las implicaciones políticas y sociales.

También se encontró una relación estrecha entre el ámbito político y el ámbito mediático. Aunque parece que el objetivo de investigación de los autores es esta relación, y se externó la importancia de analizar en el discurso los lazos que se establecen entre los actores políticos y los medios de comunicación, no ahondaron en el hecho de que en los medios de comunicación tienen intereses por conservar su monopolio, y que llegan a irrumpir en la escena política como actores políticos, y que ello puede traer consecuencias como la polarización política. En ese sentido, los autores no se cuestionan la relación entre la democracia y los medios de comunicación, y estos como actor político.

Asimismo, se observó un sesgo con relación al *contexto*: los autores no ahondan en el contexto político de cada país a la llegada de dichos presidentes, lo que podría llegar a limitar los alcances en la comprensión de las razones de sus decisiones políticas, en particular, las intenciones de buscar una posible reformulación del ámbito mediático. El gran apoyo social que tuvieron AMLO, Chávez y Correa en gran parte se debe a un discurso cargado de una fuerte promesa de cambio radical en sus respectivos países. Entre esas promesas se planteó una reformulación de la esfera mediática, lo cual se intentó con la creación de programas como *Aló Presidente* y *EC*, pues por primera vez en la historia de Venezuela y Ecuador, un presidente se presentaba directamente ante la ciudadanía de manera continua, informando y abriendo el diálogo con el resto de la población. Esto incomodó al sistema mediático tradicional que históricamente había mantenido el monopolio de la información, ya que, ante sus ojos, su poder se veía reducido y desafiado por ambos presidentes. Esto los llevó a

convertirse en la principal oposición política de los gobiernos, es decir, se posicionaron como actores políticos.

Como se señaló en la introducción de este trabajo, no hay que olvidar que todo discurso es históricamente producido e interpretado, en ese sentido, como analistas del discurso debemos situar el discurso en su contexto histórico y al mismo tiempo, repensar desde dónde (es decir, nuestro contexto como investigadores) estamos evaluando e interpretando el discurso. Ello implica repensar las ideologías que tenemos interiorizadas, así como nuestra postura política, ya que ello puede reflejarse en el análisis. Con relación a esto, son válidos los cuestionamientos acerca de si los ECD tienen rigor científico, pues como ya se vio, la investigación puede tener resultados distintos debido al proceso de selección de los elementos que los autores consideran como *contexto*.

Otro sesgo importante de mencionar es en el abordaje de la *ideología*, pues principalmente en el caso de Bolívar y Cobo no se cuestiona la ideología de los medios informativos con la finalidad de darle perspectiva al análisis sobre las ideologías de los presidentes, ya que muchas veces los medios actuaron como actores políticos y no como agentes mediadores, y que su discurso también está condicionado por su interés de mantener su hegemonía. Con relación al *poder*, un sesgo transcendental de mencionar es que se debe tener cuidado a la hora de pensar que la relación entre medios y la política es maniquea, y que únicamente son enemigos.

Como ya se mencionó, gracias a la revisión de los tres artículos, se expone una tendencia e interés en la región por analizar el discurso de presidentes de izquierda y sus vínculos con la esfera comunicativa. Es interesante que los autores retoman la perspectiva crítica para analizar el discurso de tres personajes políticos que, en la historia política y social de América Latina han sido considerados como gobiernos de izquierda y con una promesa radical de

cambio; resulta, en primera instancia, paradójico, pues como ya se recalcó en páginas anteriores, los autores no consideran del todo los antecedentes políticos ni las razones que condujeron a Chávez, Correa y AMLO a relacionarse de una manera específica con los medios de comunicación. En segunda instancia, marca una diferenciación entre los intereses de los autores pioneros en el ACD, como Dijk, Fairclough y Wodak, ya que algunos de sus trabajos se centran en analizar el fascismo en el discurso, proceso político que sin duda alguna nos conduce a pensar en relaciones sociales de dominación. Una de las características de quien realiza ECD, es que debe posicionarse políticamente en los resultados de su investigación, y efectivamente, en los primeros dos análisis es claro.

A propósito de lo anterior, no está demás mencionar que en la búsqueda de la democracia en los países latinoamericanos, el papel de los medios es muy importante, pues “la democracia que puede alcanzar un país tiene que ver inevitablemente con la independencia de los medios de comunicación con el Estado y la calidad de información que los medios transmiten a los ciudadanos”,¹⁰⁰ también debe existir una independencia con los intereses del sector empresarial. En ese sentido, así como se celebra que los ya mencionados presidentes hayan reformulado el ámbito de la comunicación política, y hayan propuesto medios de comunicación alternativos a los hegemónicos, sigue la interrogante de si esa es la mejor manera de fortalecer la democracia y la libertad de expresión.

La democracia exige una responsabilidad social de los medios mucho más aguda. Pero los medios tienden a seguir preocupándose por su conflicto de ganar independencia, aun cuando muchas veces ya la tienen. El foco continúa siendo el resistir regulaciones, censuras e intervenciones del gobierno, en vez de avanzar y reflexionar sobre la responsabilidad social específica de los medios en una sociedad libre.¹⁰¹

¹⁰⁰ Jacinto, Rodríguez, “Crónica de una transición fallida”, p. 24.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 29.

Por ello queda seguir cuestionando el papel de actores políticos que los medios de comunicación han ido tomando, así como sus consecuencias tales como la polarización política, la censura hacia medios subversivos y otras violencias a la que estos se enfrentan.

Por otro lado, destaca que en los tres artículos se retomen otros autores además de Dijk, Wodak y Fairclough, así como de otras propuestas analíticas, como por ejemplo el análisis discursivo del *ethos* y del Análisis Crítico del Discurso Multimodal. Los tres coinciden en la implementación del enfoque ACD, sin embargo, no lo hacen del todo ni de la misma manera. Esto muestra la flexibilidad y la interdisciplina del ACD para trabajar en conjunto con otras propuestas tanto teóricas como metodológicas, lo que demuestran cómo se ha empleado en la región este enfoque de investigación. No obstante, con la lectura detallada se puede visualizar lo complejo que puede resultar este enfoque, y que hay más autores no latinoamericanos que lo han trabajado más allá de Dijk, Fairclough y Wodak.

Como se revisó en el capítulo uno de esta tesina, los trabajos realizados desde el ACD deberían plantear una propuesta con relación a qué hacer como investigadores y como sociedad en general para resistir ante los discursos que tienen que ver con la reproducción del abuso de poder, tal y como lo plantean van Dijk y Fairclough. Igualmente, pongo en cuestión el punto que señala que es necesario que los ECD deben estar escritos en un lenguaje asequible, y que su lectura debe ser de fácil acceso, pues los autores aquí revisados utilizan terminología complicada, la cual no es explicada con profundidad. Quizá estos dos puntos sean de los mayores retos que tienen quienes se dedican a los análisis críticos del discurso.

Aunque hay detractores del ACD que cuestionan si su clara posición política interviene con su objetividad, lo sigo reconociendo como una alternativa, y sobre todo una estrategia de análisis del discurso que se perfila con los intereses de las ciencias sociales, ya que permite mirar al discurso como práctica social y que no considera únicamente las características

lingüísticas del texto, sino que va más allá con la exploración del contexto, las ideologías o las relaciones de poder. En este caso, para los Estudios Latinoamericanos representa una ventana de posibilidad para poner en práctica la multidisciplinaria que tanto se habla en nuestras aulas, de ser críticos, de abordar nuestras inquietudes de investigación relacionadas con América Latina, y que además no censura nuestro compromiso político y social.

Finalmente recalco que ha sido enriquecedor leer y conocer más autoras y autores que a lo largo de los años se han dedicado a la aplicación y difusión del enfoque mediante revistas, libros e inclusive mediante nuevas plataformas como *Youtube*. El papel de cada investigadora e investigador es muy valioso, porque su trabajo ha inspirado a muchas/os para atreverse a realizar análisis del discurso desde la perspectiva crítica. También han alentado a plantear metodologías, conceptos y autores con el objetivo de cuestionar y seguir manteniendo en pie el sentido crítico y latinoamericano. En ese sentido, quizá este trabajo pueda abrir camino para la revisión y aplicación de este enfoque en el Colegio de Estudios Latinoamericanos de la UNAM. No obstante, como ya se describió, quedan algunos retos para los ECD.

Fuentes y bibliografía

ABAD, Gustavo, “El club de la pelea... Poder político vs poder mediático”, en Omar Rincón, ed., *¿Por qué nos odian tanto? [Estado y medios de comunicación en América Latina]*. Bogotá, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung, 2010, pp. 183-198.

AHUACTZIN MARTÍNEZ, Carlos Enrique, “Política y persuasión en México. Construcción del ethos en los spots electorales de Andrés Manuel López Obrador en 2018”, en *Discurso & Sociedad*, núm. 1. 2020, pp. 59-85.

BASABE-SERRANO, Santiago, “Rafael Correa: el antes y el después de la política ecuatoriana”, en *Iberoamericana*. 2013, pp. 168-173.

BENÍTEZ MANAUT, Raúl, “La crisis de seguridad en México”, en *Nueva Sociedad*, núm. 220. México, marzo-abril, 2009, pp. 173-189.

BERARDI, Leda, comp., *Análisis Crítico del Discurso. Perspectivas Latinoamericanas*. Chile, Editorial FRASIS, 2003. 146 pp.

BOLÍVAR, Adriana, “Nuevos géneros discursivos en la política: el caso de *Aló Presidente*”, en Leda Berardi, comp., *Análisis Crítico del Discurso. Perspectivas Latinoamericanas*. Chile, Editorial FRASIS, 2003, pp. 85-108.

BOLÍVAR MEZA, Rosendo, “Liderazgo político: el caso de Andrés Manuel López Obrador en el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA)”, en *Estudios Políticos, nueva época*, núm. 42. México, septiembre-diciembre, 2017, pp. 99-118.

BURBANO DE LARA, Felipe, “Ciudadanía, dominación estatal y protesta en la “revolución ciudadana” en Ecuador (2007-2016)”, en *Iberoamericana*, núm. 65. 2017, pp. 179-200.

CASTRO BARÓN, A., “De la gramática del texto al análisis crítico del discurso. Autobiografía académica y notas bibliográficas de Teun A. van Dijk”, en *Revista Colombiana de Educación*, núm. 46, 2004.

CAÑIZÁLEZ, Andrés, “De mediadores a protagonistas. Crisis política, medios y comunicación en Venezuela”, en *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 16. Ecuador, mayo, 2003, pp. 30-36.

_____, “Sociedad civil, medios y política en Venezuela: una mirada a su interacción”. En Daniel Mato, coord., *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*. Caracas, FACES, Universidad Central de Venezuela, 2004, pp. 151-166.

Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación, núm. 139. Quito, CIESPAL, diciembre 2018 - marzo 2019. 482 pp.

COBO GONZÁLEZ, María Pilar, “El *ethos* de competencia: estrategias polifónicas de legitimación de Rafael Correa en los Enlaces Ciudadanos”, en *Chasqui, Revista Latinoamericana de Comunicación*, núm. 139. Quito, CIESPAL, diciembre 2018 - marzo 2019, pp. 169-184.

COLORADO, César, “Una mirada al Análisis Crítico del Discurso. Entrevista con Ruth Wodak”, en *Discurso & Sociedad*, núm. 3. 2010. Pp. 579-596.

DÍAZ GONZÁLEZ, José Andrés, “Populismo y política exterior: los casos de los gobiernos de Hugo Chávez (Venezuela) y Rafael Correa (Ecuador)”, en *Papel Político*, núm. 1. Enero-junio, 2019.

Discurso & Sociedad [en línea], núm. 1. 2020 <Discurso & Sociedad - Índice: volumen 14, número1, 2020 (dissoc.org)>. [Consulta: 23 de mayo, 2023]

ELLNER, Steve, “El modelo de la democracia social radical en Venezuela: innovaciones y limitaciones”, en *Cuadernos del CENDES*, núm. 79. Venezuela, enero-abril, 2012, pp. 107-133.

_____, “Hugo Chávez y Alberto Fujimori: Análisis comparativo de dos variantes de populismo”, en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, núm. 1. Venezuela, enero-abril, 2004, pp. 13-37.

FAIRCLOUGH, Norman, *Critical discourse analysis: the critical study of language*. New York, Editorial Longman Publishing, 1995. 265 pp.

_____, *Discourse and Social Change*. Editorial Polity Press, año. 1992, 259 pp.

FORTE, Diego, “De la Lingüística Crítica al Análisis Crítico del Discurso: ¿hacia una visión social del lenguaje?”, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2014.

FOUCAULT, Michel, *El orden del discurso*. Buenos Aires, Tusquets, 2004. 76 pp.

_____, “El sujeto y el poder”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 3. México, julio-septiembre, 1988. Pp. 3-20.

GARCÍA DA SILVA, Denize y María Laura Pardo., comps., *Pasado, presente y futuro de los Estudios de Discurso en América Latina*. Brasilia, Universidad de Brasilia, 2015. 221 pp.

GARCÍA-GUADILLA, María Pilar y Ana L. Mallén, “El movimiento estudiantil venezolano: narrativas, polarización social y públicos antagonicos”, en *Cuadernos del CENDES*, núm. 73. Venezuela, enero-abril, 2003, pp. 71-95.

ÍÑIGUEZ RUEDA, Lupicinio, ed., *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*. Barcelona, Editorial UOC, 2003. 207 pp.

KITZBERGER, Philip, “La política de medios en las presidencias de Luiz Inácio Lula Da Silva: Entre las demandas de democratización y los imperativos de Gobernabilidad”, en *Desarrollo Económico*, núm. 207-208. Octubre-marzo, 2013, pp. 463-489.

LONDOÑO ZAPATA, Oscar Iván, “El análisis crítico del discurso (ACD), una actitud de resistencia. Entrevista a Teun A. van Dijk”, en *ALED*, núm. 1. Venezuela, 2006. Pp. 129-135.

_____, comp., *Los estudios de discurso: Miradas latinoamericanas I*. Colombia, Editorial Ibagué: Universidad de Ibagué, 2012. 206 pp.

_____, “Los Estudios del Discurso en Venezuela y América Latina. Un compromiso social, político y académico. Entrevista a la Dra. Adriana Bolívar”, en *Discurso & Sociedad*, núm. 4. 2007. Pp. 681-700.

MANZANO, Vicente, “Introducción al análisis de discurso”, 2005. Recuperado de <http://www.aloj.us.es/vmanzano/docencia/metodos/discurso.pdf>.

MARCILLO BALSECA, Juan Carlos, et al., “Escuela de Frankfurt: Teoría Crítica”, en *Revista Publicando*, núm. 12. 2017. Pp. 136-150.

MARTÍNEZ MEUCCI, Miguel Ángel, “Golpes de Estado en Venezuela durante el período 1989-2004: Evolución del conflicto y contexto sociopolítico”, en *Análisis Político*, núm. 64. Bogotá, septiembre-diciembre, 2008, pp. 3-21.

MODONESI, Massimo, “México: el gobierno progresista <<tardío>>”, en *Nueva Sociedad*, núm. 276. México, julio-agosto, 2018, pp. 4-12.

MUÑOZ, Boris, “Cesarismo mediático”, en Omar Rincón, ed., *Los tele-presidentes: cerca del pueblo, lejos de la democracia*. Bogotá, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung, 2008, pp. 85-100.

NARVAJA DE ARNOUX, Elvira, “El análisis del discurso en Latinoamérica: Objetos, perspectivas y debates”, en *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, núm. 107. Chile, 2021. Pp. 711-745.

OLVERA, Alberto, “La crisis política, los movimientos sociales y el futuro de la democracia en México”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 225. México, septiembre-diciembre, 2015, pp. 213-230.

OSPINA PERALTA, Pablo, “El proyecto político de la revolución ciudadana: líneas maestras”, en Repositorio Institucional del Organismo Académico de la Ciudad Andina, CAN. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, 2009.

PARDO ABRIL, Neyla G, “Análisis crítico del discurso: Conceptualización y desarrollo”, en *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, núm. 19. Colombia, 2011. Pp. 41-62.

_____, *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. 2ª. ed. Bogotá, Editorial OPR-DIGITAL, Universidad Nacional de Colombia, 2013.

PIÑA, Elsa Cecilia, “Intolerancia a la crítica y hegemonía comunicacional menoscaban libertad de expresión”, en Omar Rincón, ed., *¿Por qué nos odian tanto? [Estado y medios de comunicación en América Latina]*. Bogotá, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung, 2010, pp. 149-164.

RAMÍREZ GALLEGOS, Franklin, “Desencuentros, convergencias, polarización (y viceversa) El gobierno ecuatoriano y los movimientos sociales”, en *Nueva Sociedad*, núm. 227. Mayo-junio, 2010, pp. 83-101.

RAMOS, Isabel, “La contienda política entre los medios privados y el gobierno de Rafael Correa”, en *Utopía y praxis latinoamericana*, núm. 58. Venezuela, julio-septiembre, 2012, pp. 65-76.

RESENDE, Viviane de Melo, org., *Decolonizar os estudos críticos do discurso*. São Paulo, Editorial Pontes Editores, 2019. 202 pp.

RODRÍGUEZ, Jacinto, “Crónica de una transición fallida”, en Omar Rincón, ed., *¿Por qué nos odian tanto? [Estado y medios de comunicación en América Latina]*. Bogotá, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung, 2010, pp. 23-36.

RINCÓN, Omar, ed., *Los tele-presidentes: cerca del pueblo, lejos de la democracia*. Bogotá, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung, 2008. 171 pp.

_____, *¿Por qué nos odian tanto? [Estado y medios de comunicación en América Latina]*. Bogotá, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung, 2010. 329 pp.

RIVERA COSTALES, José, “Rafael Correa y las elecciones 2006”, en *Chasqui*, núm. 126. Quito, octubre, 2014, pp. 116-123.

SANTANDER MOLINA, Pedro, “Análisis Crítico del discurso y análisis de los medios de comunicación: retos y falencias”, en *ALED*, núm. 1. 2007. Pp. 59-78.

SHIFTER, Michael y Daniel Joyce, “Bolivia, Ecuador y Venezuela, la refundación andina”, en *Política Exterior*, núm. 123. Mayo-junio, 2008, pp. 55-66.

SORJ, Bernardo, comp., *Poder político y medios de comunicación*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2010. 196 pp.

STOESSEL, Soledad, “Giro a la izquierda en la América Latina del siglo XXI”, en *Polis*, núm. 39. 2014, pp. 1-22.

TIBOCHA, Ana María y Mauricio Jaramillo Jassir, “La Revolución Democrática de Rafael Correa”, en *Análisis Político*, núm. 64. Bogotá, septiembre-diciembre, 2008, pp. 22-39.

TREJO DELARBRE, Raúl, “México: medios, política y ciudadanos en la hora de la convergencia digital”, en Berbarodo Sorj, coord., *Democracia y medios de comunicación. Más allá del Estado y el mercado*. Buenos Aires, Centro Edelstein de Pesquisas Sociais y Konrad Adenauer Stiftung, 2012.

VALDÉZ VEGA, María Eugenia, “Comunicación política y legitimidad en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador (2018-2021)”, en *Polis*, núm. 2. México, 2022, pp. 7-38.

VALDIVIESO, Jeanneth, “La confrontación que da éxito”, en Omar Rincón, ed., *Los tele-presidentes: cerca del pueblo, lejos de la democracia*. Bogotá, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung, 2008, pp. 75-84.

VAN DIJK, Teun A., “Conferencia 4. Discurso, cognición y comunicación”, en *Estructuras y funciones del discurso*. México, Siglo XIX, 1980. Pp. 77-114.

_____, *Discurso y Poder*. Barcelona, Gedisa, 2009. Pp. 9-180.

_____, “El análisis crítico del discurso”, en *Anthropos*, núm. 186. Barcelona, septiembre-octubre, 1999. Pp. 23-36.

_____, comp., “El discurso como interacción en la sociedad” y “Análisis Crítico del discurso” en *El discurso como interacción social*, vol.2. Barcelona, Gedisa, pp. 19-66 y 167-404.

_____, comp., “El estudio del discurso”, en *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona, Gedisa, 2000, pp. 21-65.

_____, “Ideología y análisis del discurso”, en *Utopía y Praxis Latinoamericana*, núm. 29. Venezuela, abril-junio, 2005. Pp. 9-36.

_____ e Iván Rodrigo Mendizábal, “¿Qué es análisis del discurso político?”, en *Análisis del discurso social y político*. Quito, Editorial ABYA-YALA, 1999. Pp. 9-102.

WAINBERG, Fernando, “Medios de comunicación y política en Latinoamérica. Tendencias de una relación compleja”, en *Revista Sociedad*. Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2004, pp. 1-11.

WODAK, Ruth y Michel Meyer, comps., *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*.
Barcelona, Gedisa, 2003. 286 pp.